



Digital Commons@

Loyola Marymount University
LMU Loyola Law School

Con-spirando

Women's and Gender Studies

12-2007

Nº57: Tejiendo sentidos Revisando nuestros ejes...

Colectivo Con-spirando

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando>



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Colectivo Con-spirando, "Nº57: Tejiendo sentidos Revisando nuestros ejes..." (2007). *Con-spirando*. 54. <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando/54>

This Book is brought to you for free and open access by the Women's and Gender Studies at Digital Commons @ Loyola Marymount University and Loyola Law School. It has been accepted for inclusion in Con-spirando by an authorized administrator of Digital Commons@Loyola Marymount University and Loyola Law School. For more information, please contact digitalcommons@lmu.edu.

Con-spirando

A close-up photograph of a hand holding a red apple. The hand is positioned at the top left of the cover, with the apple resting in the palm. The background is a plain, light-colored surface.

REVISTA LATINOAMERICANA
DE ECOFEMINISMO,
ESPIRITUALIDAD
Y TEOLOGIA

Tejiendo sentidos Revisando nuestros ejes...

A photograph of a hand holding a red apple. The hand is positioned in the center of the cover, with the apple resting in the palm. The hand is wearing a dark, textured glove. The background is a plain, light-colored surface.

Cuando no hay visiones,
el pueblo muere.
Intuiciones ecofeministas

Tejiendo sentidos y filosofando

Los sentidos de la Otra
como fuente de inspiración

Vínculos:
La Alianza de Mujeres de
Panamá

En este número de la Revista Con-spirando “Tejiendo sentidos. Revisando nuestros ejes” nos planteamos visitar los tres ejes ecofeminismo, espiritualidad y teología que durante 15 años han enmarcado nuestro quehacer y le han dado el apellido a nuestra publicación.

Las palabras tienen historia, permiten comunicarnos, nos ubican y expresan nuestra pertenencia a comunidades humanas, intelectuales o espirituales con las cuales queremos dialogar.

¿Cómo nombramos lo que hacemos? Fue una de las preguntas que surgió en la etapa de preparación de este número. La incomodidad con las palabras existentes despierta el deseo de crear otras nuevas. Llegamos a detectar que estos cuestionamientos forman parte de nuestra búsqueda de sentidos, proceso permanente, complejo y contradictorio. Seguimos en este número tejiendo y destejiendo sentidos pasando por cada una de las palabras eje. Reconocemos que ecofeminismo, espiritualidad y teología son palabras que pertenecen a diferentes categorías: el ecofeminismo es un enfoque, una mirada, un adjetivo, así que podemos hablar de teología ecofeminista, economía ecofeminista, ética ecofeminista etc. El artículo *Cuando no hay visiones, el pueblo muere. Una vuelta más sobre las intuiciones ecofeministas* explora este recorrido.

Cuando hablamos de la teología, hablamos de una “disciplina” como la antropología, la psicología; hay un cuerpo de referencias teóricas y metodológicas que se ha constituido en torno a esta necesidad humana de nombrar que “la vida es más allá de la vida humana”, de buscar nombrar lo desconocido y desde ahí expresar y explorar cuál es nuestro lugar en el mundo. *Tejiendo sentidos y filosofando y Tejer y destejer es un arte complejo de practicar* conectan con lo fluido y transitorio de los sentidos y nos remiten a lo cotidiano.

La espiritualidad como expresión de vida, de sentido, es como “la respiración de la identidad”; así que no sorprende que el artículo *Los sentidos de la Otra como fuente de inspiración* se centre en las experiencias, las personas que han interpelado en diferentes momentos y desde diferentes contextos, los encuentros, las prácticas. El nombrar, hacer memoria y agradecer son parte de los rituales cotidianos de esta espiritualidad.

Abrimos un espacio de debate en torno a la experiencia de las Escuelas de Ética y Espiritualidad Ecofeministas realizadas durante los últimos años con la participación de mujeres de todo el continente, retomando el desafío de Rosemary R. Ruether: *¿Qué tienen que ver los mitos y los arquetipos con el ecofeminismo?*

Seguimos construyendo *Vínculos*, esta vez con *La Alianza de Mujeres de Panamá: Una voz de mujeres y para las mujeres*. Junto con ello, presentamos en las *Páginas centrales* el trabajo de la artista panameña, Chevy Solís. En la sección *La corriente submarina* publicamos *Alas* de la chilena Patricia Crispi.

Esperamos que todas estas reflexiones e imágenes vayan tejiendo sentidos que se entrelazan con las búsquedas de nuestras lectoras y lectores.

Comité Editorial

Tejiendo sentidos: ecofeminismo, espiritualidad y teología

Ute Seibert

¿Cómo nombrar nuestro quehacer? ¿Cómo comunicar lo que hacemos y que nos importa? Son preguntas que queremos profundizar revisitando los tres ejes que han acompañado y enmarcado nuestro trabajo durante más de 15 años.

Cuando en 1991 nos juntamos un grupo de mujeres de diferentes procedencias, buscamos un cuarto propio, espacio-tiempo para encontrarnos y celebrar juntas considerando que cada persona tiene el derecho a expresar su espiritualidad y teniendo muy claro que no queríamos ni sacerdotisas ni gurúes. El círculo fue la forma en que nos encontrábamos para celebrar. En una de estas celebraciones, tomadas de la mano y en silencio, una de las participantes decía ¿Saben qué estamos haciendo? Estamos conspirando, respirando juntas, compartiendo el mismo aire, el mismo planeta, los mismos sueños. Así apareció entre nosotras la palabra que luego iba a ser el nombre de la Revista y del Colectivo.

El 8 de marzo de 1992 publicamos con el apoyo de otras mujeres de América Latina el primer número de Conspirando “Revista latinoamericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología” siendo uno de los mayores anhelos el de conformar un espacio donde las mujeres podamos decir nuestra propia palabra, también sobre la teología. La espiritualidad y el ecofeminismo parecían caminos que ayudarían en este proceso.


A lo largo de 15 años hemos logrado con el ánimo y la complicitad de otras mujeres y de algunos hombres publicar 57 números. Abordamos los más diversos temas, ya que todo aspecto de nuestra cultura y nuestro mundo merece ser revisado, revisitado desde la vivencia de mujeres

en diferentes lugares.

Una y otra vez aparece la pregunta por las palabras que denominan este quehacer. La palabra más crítica ha sido sin duda *teología* ¿es teología lo que estamos haciendo? Y ¿queremos hacer teología, apropiarnos de esta palabra con tanta carga androcéntrica? El trabajo que realizamos, nuestras búsquedas de sentido ¿no van traspasando las fronteras eclesiales y disciplinarias? Ubicándonos en un espacio fuera de las instituciones, llámese iglesias o academia, apostamos a ser propositivas, a no gastar energía en confrontar y pelear contra estructuras anquilosadas.

Hablamos de una teología que surge desde la experiencia de los cuerpos contextualizados, desde nuestras relaciones cotidianas, con nosotras mismas, los otros, la comunidad y el entorno. Hoy día tiene más sentido hablar de sabiduría y de espiritualidad o, mejor, de espiritualidades. Transitamos por las experiencias de la vida cotidiana y por aquello que va más allá de nuestras racionalidades, lo desconocido, el misterio, aquello que no sabemos y que no obstante necesitamos nombrar. Buscamos otros marcos referenciales y el ecofeminismo nos ofreció metáforas, relatos y sentidos más allá de la desconstrucción. Una vez más entramos en la negociación: palabras prestadas que hacen sentido y a la vez limitan, excluyen, conllevan otros significados que ya no nos interpretan tanto.

Al final de este recorrido ofrecemos las reflexiones surgidas en este proceso, porque necesitamos **nombrar, aunque sea provisoriamente, lo que nos da sentido.**



Tejiendo sentidos y filosofando

Ivone Gebara*

*Los sentidos son
personas, ideas,
ideales, causas y
cosas que nos
sostienen por un
tiempo.*

* Ivone Gebara es teóloga y filósofa
ecofeminista, vive en Camaragibe, Bra-
sil. Traducción: Ute Seibert

¿Qué es lo que realmente experimentamos cuando hablamos de tejer sentidos? ¿Será que realmente tejemos sentidos o esa es apenas una vieja analogía que usamos para decir que, de cierta forma, algunos sentidos salen de nosotras? Pero ¿qué sentidos son éstos? ¿De dónde vienen? ¿Quién los entregó? ¿A quién los compramos? ¿A quién los vendemos o dejamos como herencia? ¿Son sentidos **de** la vida o **para** la vida?

Creo que los sentidos para la vida son recibidos e igualmente tejidos por nosotras. No so-

mos las únicas tejedoras y tampoco los hilos que entrelazamos vienen todos de nosotras. Apenas añadimos algunos pocos hilos y nuestra forma más o menos original de tejer aquello que recibimos. Pero los sentidos de la vida se nos escapan. Estamos en ella como si ella nos sustentase en su misteriosa tela. Intuimos algo, pero la mayoría de las veces nos callamos frente a su grandeza y complejidad. Y todas las respuestas que intentamos dar, sobre su origen o contenido, son insuficientes. Acoger este no-saber es parte de la magnitud de la vida.

Hablamos apenas de los sentidos para la vida, para nuestra vida, para este instante pasajero de Vida que está en nosotras. Hablamos de los sentidos para la vida porque el no-sentido nos amedrenta, nos angustia y nos hace experimentar algo de muerte estando en vida.

Habitamos sentidos

Los sentidos son personas, ideas, ideales, causas y cosas que nos sostienen por un tiempo. Cuando estamos bien en su red, cuando nos tendemos en ella con cierta plenitud o cierto gozo, a pesar de los sufrimientos inevitables, vivimos como si todo hiciese sentido y como que su duración fuese eterna. Y todo hace sentido cuando la vida parece plena, interesante, coherente con nuestros sueños y nuestras esperanzas. Ella parece susten-

tarse hasta en los gestos repetitivos que hacemos, en los horarios que acogemos, en las tareas diarias, pequeñas o grandes. Vivimos como si los sentimientos, los acontecimientos y las personas se juntasen, se sustentasen, se confirmasen y se nutriesen recíprocamente, como si lo efíme-

*¡Qué abundancia
y riqueza de
sentidos
pasajeros y
fugaces vivimos!*

ro no pudiese amenazarnos. En esta comunión nos sentimos como un eslabón entre eslabones más amplios.

Durante algún tiempo los eslabones se sostienen y una sonrisa interior nos habita y cierta paz hace de nosotras su morada, a pesar de los imprevistos y sufrimientos de la vida. Pero de repente comienzan a aflojar, a incomodar el cuerpo, a violentar el alma, a cansar por su aparente inmovilidad o monotonía, a pesar como si de repente hubiesen triplicado su dimensión o volumen.

Crisis

Lo que era ya no es más. Lo que sostenía ahora pesa. Lo que parecía unido ahora separa. Lo que daba sentido ahora parece sin sentido. Lo que encantaba ahora desencanta. Lo que era sabroso se volvió desabrido. Lo que era una pasión o un amor se vuelve irreconocible y extraño. Lo que parecía cerca se distancia. Lo que entusiasmaba ahora enfada. ¿Cambio súbito o transformación lenta? ¿Infidelidad de la estabilidad de los sentidos o influencia de la sociedad desechable y productora de vacíos en la que vivimos? No sabemos. El hecho es que el sentido se deshizo como un juego de "hacer cuenta de" que les gusta armar a los niños.

Recibimos sentidos, continuamos sentidos, acrecentamos



sentidos, comulgamos sentidos, cambiamos sentidos y hasta vivimos sin sentidos. Nuestra historia está llena de la movilidad de los sentidos y sólo nos damos cuenta cuando los años se comienzan a hacer sentir.

Un día, nos cansamos de los viejos sentidos y buscamos otros, sin saber cuáles serán. Descubrimos entonces que la búsqueda de nuevos sentidos es la búsqueda de un nuevo entusiasmo por la vida, de nuevas causas para luchar, de nuevos cuerpos para abrazar. Es la salida de la monotonía, de lo habitual, de lo repetiti-

*...el no-sentido
nos amedrenta,
nos angustia y
nos hace
experimentar algo
de muerte
estando en vida.*

vo. Es la recreación del entusiasmo capaz de mover nuestro cuerpo hasta distancias inimaginables, de despertar energías adormecidas y los sueños de una juventud, más allá de la edad cronológica.

La búsqueda de sentido es la expresión de la sed continua de cuerpo y alma. Sed múltiple ¡Sed de diferentes aguas y de diferentes vinos!

Desplazamientos

Muchas de nosotras, mujeres maduras latinoamericanas, la vivimos en diferentes etapas y formas. De la revolución contra las dictaduras militares, pasamos a luchar contra las dictaduras patriarcales. Nos tendimos en las redes de los movimientos de izquierda, después de la teología de la liberación, después del feminismo y de la teología feminista, después de nuevos mitos sobre el universo, después de las diosas antiguas y de nuestras divinidades personales. Conspiramos nuevos sentidos, respiramos nuevos aires e hicimos acciones renovadas. Buscamos en los viejos libros, en las memorias escondidas y en los poemas del presente aquel hilo brillante que pudiese ayudar a converger y a ritmar los hilos nuevos o los hilos rotos de nuestro tejido cotidiano. Reescribimos nuestras historias. Reafirmamos nuestra subjetividad y valor, re-expresamos nuestras creencias. Nos lanzamos en aventuras locales, nacionales e internacionales, para entretejer y afirmar mejor nuestros sentidos. Era como si quisiésemos crear un nuevo refrán, que al volver ser cantado o recitado, encendiese nuevamente nuestros corazones para la vida y

nos abriese hacia sentidos más plenos. No se trataba apenas de ideales, sino que nuestro cuerpo estaba ahí, presente con sus marcas, con sus temores y expectativas. ¡Era como si lo hubiésemos redescubierto! Nosotras siempre fuimos nuestros cuerpos, pero era como si de repente ellos se tornasen de nuevo nuestra propiedad, nuestro yo. Era como si comenzásemos a oír otra vez nuestra voz, a descubrir nuestras emociones, a percibir lo agradable y lo desagradable en nuestras vidas y nos afirmásemos como fuente original de conocimiento. ¡La historia de nuestro cuerpo se convertía en punto de partida para el conocimiento del mundo!

¡Qué abundancia y riqueza de sentidos pasajeros y fugaces vivimos! Aunque algunos no anulan otros, lo que se vive es esta inpermanencia en nuestro ser y en nuestra historia. ¡Inpermanencia de sentidos! ¡Inpermanencia de amores! ¡Inpermanencia de causas! ¡Inpermanencia de recuerdos! ¡Inpermanencia de búsquedas!

Por un tiempo, por unos días, meses o años coincidimos con nuestro sentido, intentamos serle fiel, hacemos de él nuestra morada o nos entregamos a él como su morada. Pero después cambiamos a otro lugar, o a otro barco o a otra música. El sentido habitado

en el pasado se torna sólo en un capítulo más en nuestra historia. Y, al igual que naufragas en playas extrañas, queremos recomenzar de nuevo. ¿Cómo será lo nuevo si el pasado no nos suelta, si las

A veces no tenemos más voluntad de precisar o delimitar sentidos. Los sentidos fijos nos oprimen.

memorias vividas están en nuestra carne como la cola de un cometa? Se pegan en nuestro cuerpo como partes indelebles de nuestra historia. Se acumulan como un tesoro donde se puede encontrar y siempre interpretar de nuevo una mezcla de cosas y sentimientos.

Confusiones

Hay momentos de confusión de sentidos. Hay momentos en que el cuerpo se oscurece y nuestros ojos no tienen la voluntad de mirar el cielo estrellado o la luna llena. Tal vez el dolor o el cansancio provoquen la voluntad de estar inmóvil o sólo protegida

por un nuevo útero caliente y protector. ¿Retroceso o consciencia mezclada de los orígenes? ¿Depresión emocional o enfrentamiento de vida cuando se piensa la vida? No necesitamos responder, sino acoger tiernamente nuestras preguntas, emociones y sentimientos.

A veces no tenemos más voluntad de precisar o delimitar sentidos. Los sentidos fijos nos oprimen. Quisiéramos hasta vivir sin dar cuenta de nuestros sentidos, sin esperar grandes y nobles sentidos para la vida. ¡Vivir la aventura de simplemente vivir!

Los sentidos que afirmamos en el pasado viven en nosotras, como una herencia de la cual no nos podemos deshacer. Están en nosotras como nuestras arrugas y nuestros cabellos blancos. Nos habitan, a veces como una lucha entre luces y tinieblas. Las tinieblas son el lado subjetivo oscuro que se quiere evitar que emerjan a la superficie de nuestro ser. Sólo queremos la luz, el sentido claro de las cosas, como si intentásemos con ello controlar nuestros deseos inconscientes o nuestros deseos íntimos.

Límites

¿Cuántas veces nos pesan los viejos y nuevos sentidos? ¿Pero, sería posible vivir sin ellos? Nuestra historia y nuestras creencias culturales los

configuran como esenciales, como una manera de coordinar la multiplicidad de direcciones de la vida; como una manera de afirmar la mejor, la más adaptada, la más ética, la más justa, la más religiosa, la más del Reino de Dios, la más loca en amor y entrega de todas las vidas posibles. Pero nuestros sentidos son también nuestras murallas, nuestra jaula, nuestro terreno, nuestra casa, nuestra vecindad, nuestra familia, nuestra frontera, nuestra propiedad privada. Limitan más de lo que abren. Y cuando la prisión es dorada, no la sentimos como tal. Y cuando la casa es habitada, no se siente la presencia de la soledad. Pero cuando el tiempo comienza a oscurecer lo dorado de las rejas de la prisión, a empañar su brillo, a hacer aparecer un olor agrio de óxido mezclado con moho, cuando invade las narices y los pulmones y hasta el aire que respiramos, entonces llegó la hora de salir del sentido.

¡Vivir la aventura de simplemente vivir!

¿Hacia dónde ir? ¿Hacia dónde huir lejos de su regazo? ¿Hacia tierras cercanas o tierras distantes a buscar nuevos rumbos?

Salgo por el barrio para encontrar niños. Los miro y veo cómo les gusta jugar. Juegan sin buscar sentidos. ¡El juego ya es el sentido! Intento en-



trar en su juego. Me espanto al ver cuanto también a mí me gusta jugar.

Voy al mercado de frutas y verduras. Admiro los colores diversos y sus tonalidades, oigo las voces múltiples de los vendedores y su insistencia de vender sus productos. No se preguntan por los sentidos. Viven respirando breves sentidos.

Voy para la cocina e invento una comida sabrosa, combinando aromas y sabores. Comparto con alguien sin preguntar por los sentidos.

Salgo a comprar flores de primavera.

Abro el computador y leo mi correo para escribir.

Me vuelo a encontrar con los personajes de la novela que estoy leyendo y me encanta, al igual que los argumentos de un libro serio que estoy analizando. Luego viene la cena, la novela de la noche, el sueño.

Al otro día, visitar a un enfermo, acoger sus confidencias, percibir otros sentidos, otras hablas, otros tejidos de colores diferentes.

¡Tejiendo sentidos! Tejido de sentidos apenas acogidos a la espera de otros mayores o menores, en el cual el corazón pueda encontrarse con alegría y, tal vez, de nuevo por un largo instante, tenderse como en una red confortable para sí y para los demás. 🧶

“Cuando no hay visiones, el pueblo muere”

Una vuelta más sobre las intuiciones ecofeministas

Mary Judith Ress*

Ay que sí. Como todo ser humano, he buscado imágenes de lo sagrado para guiarme, para entender quien soy, y para orientar mi actuar en el mundo. Y en cada etapa de mi vida he encontrado imágenes que me llenaban de sentido— hasta que las circunstancias de la vida me exigían buscar imágenes más auténticas que reflejaban tanto una etapa nueva de mi propio camino, como un cambio en mi entorno y en el mundo en general.

Aunque la teología feminista me ha dado las herramientas analíticas para “sospechar” acerca de las bases patriarcales de nuestras imágenes

de dios, no llenaban mi alma con imágenes más auténticas (para mí) de este Gran Misterio en que vivimos, nos movemos y existimos. Entonces, seguía mi búsqueda para construcciones de sentido en esta era pos-moderna, pos-Einstein, porque “cuando no hay visiones, el pueblo muere” (Proverbios, 29: 18) —y yo también. Siento que es aún más urgente en esta etapa de mi vida—los desafiantes “años dorados”— necesito imágenes que me hagan sentido —y que no sólo hagan sentido sino que me estimulen, al igual que Miriam del Antiguo Testamento, guiar la gente en cantos y danzas para alabar y dar gracias por lo maravilloso que somos—nada menos de “polvo de estrellas contemplando las estrellas” (Carl Sagan).

* Mary Judith Ress es teóloga ecofeminista, co-fundadora del colectivo Con-spirando



El ecofeminismo

El pensamiento ecofeminista empezó a seducirme al final de la década de los ochenta cuando—en uno de estas vueltas de la vida—vivía en Roma con mi familia y tenía el cometido de editar una revista sobre el vínculo entre la teología y la ecología, desde una perspectiva del sur. Empecé a leer vorazmente autores como: Thomas Berry, Brian Swimme, Rosemary Radford Ruether, Starhawk, Charlene Spretnak, Judith Plant y Vandana Shiva. Pero fue acá, al regreso a Chile, cuando en 1993 Ivone Gebara vino y nos hablaba de un “ecofeminismo holístico” cuando me cayó la teja. Escuchando a Ivone, me di cuenta que ella estaba nombrando mis anhelos más profundos—su mirada ofrecía la posibilidad de poner una espiritualidad enraizada dentro del feminismo y la teología feminista. Sentía que ella estaba dando voz a anhelos muy antiguos y bastante olvidados/reprimidos. Ivone—y el ecofeminismo—estaba ofreciendo una cosmología que nos daba permiso a cantar, bailar y movernos con los ritmos de la naturaleza, de conectarnos con los ancestros, de sentir parte de la comunidad de la vida en nuestra propia esquina del planeta. Han pasado más de 14 años desde que la semilla del ecofeminismo y de la teología

ecofeminista empezó a florecer acá, en América Latina, tomando sus propios rumbos según nuestros contextos y necesidades. Durante este tiempo, hemos visto emerger nuevas voces, nuevos grupos de mujeres dialogando con el ecofeminismo: Además de Ivone y el colectivo Con-spirando, quiero nombrar a Rosa Dominga Trapasso de Perú que en el primer número de la **Revista Con-spirando** marcó el territorio: “Los movimientos ecológicos y feministas son movimientos *concordantes*. Yo me atrevo a pensar que el feminismo necesariamente tuvo que evolucionar hacia el ecofeminismo al poner en evidencia las vinculaciones de todas las formas de opresión y violencia, desde la opresión en el interior de la familia hasta la destrucción del planeta”, dijo Rosa en este entonces. Mujeres como Gladys Parentelli en Caracas, Coca Trillini en Buenos Aires, Graciela Pujol en Montevideo, Agamadzilza Sales de



Oliveira en Manaus, Sandra Raquew y Malu Olivares en Joao Pessoa en el nordeste de Brasil, Marcia Moya en Quito, María Soave Buscemi en Brasil, Cinthia Mendes en Guatemala, Alcira Agreda en Santa Cruz y Saturnina Quispe y Vicenta Mamani en El Alto de Bolivia, Jesusa Cándida, Graciela Isque y Justina Montalico en Puno, y acá en Chile, el equipo de Capacitar-Chile y el colectivo Nehuen Kushé con María Teresa Aedo y María Teresa Inostroza en Concepción—todas ellas (y estoy segura que hay más) están sembrando una teoría y una práctica ecofeminista según sus propias luces. De hecho, este florecimiento

Las Fuentes del Ecofeminismo



de “recordar quienes somos” aporta a la búsqueda apasionada de “tejer sentidos”. Lo lindo es que siempre estamos cambiando, profundizando, reajustando lo que entendemos por el ecofeminismo. En mi propia búsqueda, para construir una base teórica para una teología/cosmología y práctica ecofeminista, he desarrollado el siguiente esquema:

(Para un desarrollo más extenso de este esquema, ver Revista Con-spirando #23, “Las fuentes del ecofeminismo pp. 2-8)

Nuevas imágenes

Más que nada, son las nuevas imágenes que son a la vez muy antiguas que me nutren y expanden mi sentido de quién soy yo, de quiénes somos nosotras. “Las personas no cambian a causa de convicciones intelectuales, ni por sus inclinaciones éticas, sino por medio de una imaginación transformada”, dijo mi gran maestra Madonna Kolbenschlag. Ella y Rachel Fitzgerald me abrieron al mundo de los mitos, las Diosas y los arquetipos. (Tanto Madonna como Rachel están influenciadas por Toni Wolff, íntima colaboradora de Carl Jung) Ya puedo entender mi propio camino por figuras rescatadas de nuestra psique pre-patriarcal como Baubo, Inanna, Démeter y Perséfone, Hestia, Hécate, la Madona Negra, Isis-Sofia-Magdalena.

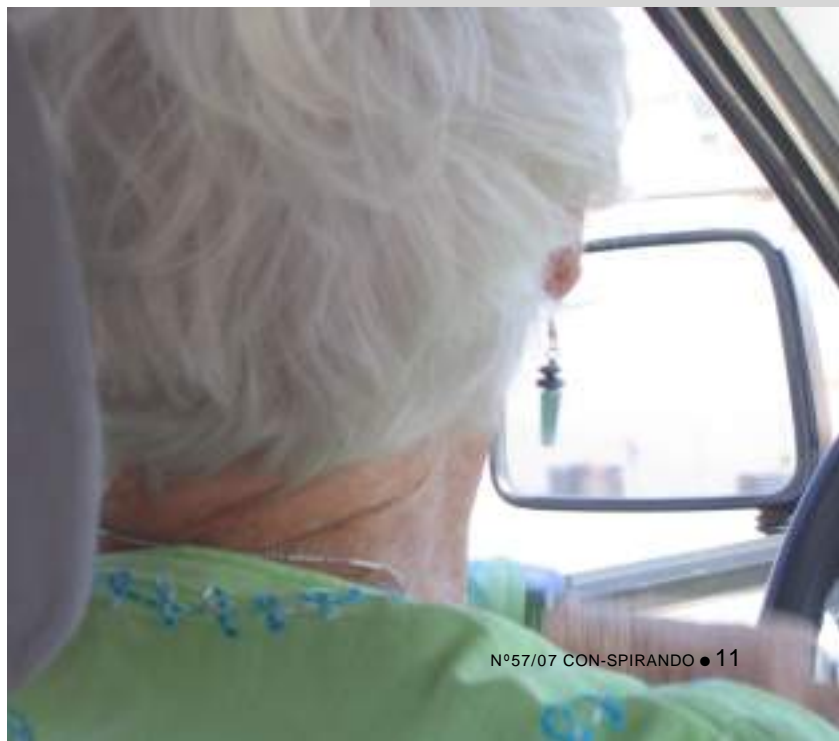
Cada día me siento más interpretada por estas Diosas/arquetipos y sus leyendas. Son tesoros que han sido reprimidos por una mentalidad patriarcal, pero que todavía quedan en nuestras memorias genéticas.

Por ejemplo, **Baubo**, esta sirvienta humilde que en el mito griego de Démeter y Perséfone sacó a la Diosa madre de su depresión, consecuencia del rapto de su preciosa hija por Hades, el dios del submundo. Al levantar su falda y exponer su vulva, Baubo hizo reír a Démeter, haciéndola recordar que **la vida seguirá adelante**, que habrá otro amanecer—a pesar de todo. Démeter, la gran Diosa madre de la fertilidad, estaba deprimida. Necesitaba ser consolada por la pequeña Baubo para restaurar el deleite y el gozo. Fue Baubo con su gesto atrevido de *ana suromai* que ofreció la salida a Démeter, y causó su renacimiento. Al sustituir la rabia por la risa, Baubo ofreció a la Diosa la posibilidad de re-encontrar su energía sexual y regeneradora. *(Para un relato más completo de este mito, ver Revista Con-spirando #46, “El gesto subversivo de Baubo, pp. 36-28.)* Sabemos que el gesto de Baubo tiene su origen en los tiempos pre-patriarcales, cuando la vulva fue vista como la puerta sagrada desde donde viene toda la vida. Se puede ver el ges-

to de *ana-suromai* en dibujos y artefactos paleolíticos y neolíticos en todas partes del mundo. Para mí personalmente, destaco la **cualidad** de la risa que Baubo podría provocar: una risa desde las entrañas, una risa que nunca se burla o hiere, sino expresa la compasión, la comprensión de experiencias vividas en

*Más que nada,
son las nuevas
imágenes... que
me nutren y
expanden mi
sentido de quién
soy yo, de
quiénes somos
nosotras.*

común. Me doy cuenta que cuando reímos juntas como mujeres, afirmamos nuestra fuerza, nuestra capacidad de sobrevivir, a pesar de todo. Entonces ¡Baubo presente! Otra gran referente es **Inanna**, la Diosa madre de Sumer (3,500Ac). Muchas mujeres hoy en día están utilizando su historia para interpretar los ciclos de sus propias vidas. Nosotras, el equipo que facilita las Escuelas de Espiritualidad Ecofeminista acá en Chile, hemos ido desarrollando el rito del Descenso de Inanna para trabajar nuestras propias sombras. En el mito, Inanna tenía que descender al submundo para encontrarse con su hermana oscura, Ereshkigal. Es un rito sumamente poderoso porque una tiene que descender, dejando





atrás los símbolos de poder (relacionados con los poderes de los siete chakras) y así llegar desnuda para el encuentro con la hermana oscura— un encuentro con aquello que todavía no está integrado en tu vida. *(Para saber más sobre el descenso de Inanna, ver Revista Con-spirando #35, “El descenso de Inanna,*

pp. 44-47). Lo que rescato de este rito es que me/nos abre hacia otra manera de ver la muerte y la resurrección, la vida activa con la necesidad de “ir hacia abajo”, ir al submundo del inconsciente para encontrar la sombra, aquello que quizás no queremos ver. ¡Inanna presente! El mito de **Démeter** y



Perséfone me/nos da pistas para entender el vínculo entre la madre y su hija... tanto el gran amor maternal, como la necesidad de separarse, el despertar sexual de la hija en el submundo. Y seguimos con la historia de Perséfone para verla, ya mayor, como la portera, la guía al submundo, la que ayuda a los muertos a cruzar el umbral. La Diosa griega **Hestia** no tiene forma, sino es la presencia en el fuego del hogar, ella me/nos invita a “ir al centro”—al centro del fuego, al centro del universo que es, a la vez, el centro de uno mismo. **Hécate**, en cambio, la Diosa de las encrucijadas, trae la energía de tomar decisiones, de escoger el camino por dónde debes ir—aunque quizás no quieras—porque allá está el camino de la sabiduría. La **Madona Negra**, presente en tantas imágenes de la Virgen María en Europa pero también en América Latina (¡La Aparecida en Brasil!) ¿Quién es, realmente? ¿la cristianización de Isis? ¿la hija de Jesús y Magdalena? ¿o una forma aún más antigua de la madre oscura que viene desde África, desde donde todos hemos venido? “Negra soy, pero graciosa...” como nos dice el Cantar de los Cantares. ¡Démeter, Perséfone, Hestia, Hécate y la Madona Negra, presentes! ¿Y qué de **Sofía**, esta presencia enigmática que susurra

por las páginas el Antiguo Testamento? “Cuando no existía el abismo, ni habían brotado las fuentes del océano; antes que los cerros fueran puestos en su lugar, antes que las lomas, ya yo estaba...” (Proverbios 8, 2). Hoy día, Sofía está regresando como el arquetipo de la sabiduría femenina. Ella ha sido fuertemente reprimida en las tradiciones religiosas patriarcales que postulaban un solo dios masculino. Estas tradiciones niegan la existencia previa de la Diosa. Sin embargo, hay un acuerdo casi unánime que la figura de Sofía surgió para actuar en contra de la figura extrabíblica de la Diosa. La similitud de Sofía con las deidades femeninas de esta época es evidente: Astarte de Canaán, Ishtar de Mesopotamia, y sobre todo, Isis de Egipto que era venerada ampliamente en todo el mundo helenizado. Es obvio que Isis podría haber sido vista como una tentación para los creyentes judíos quienes, al parecer, encontraron en la figura de Sofía, la Sabiduría personificada, una buena candidata a desafiar a Isis. Y aunque en el Nuevo Testamento no hay ninguna mención de Sofía, las primeras comunidades cristianas han identificado a Jesús con Sofía. Al final del Primer Siglo, Jesús aparece no sólo como hijo y enviado de Sofía, sino finalmente, como la

encarnación de la misma Sofía (*ver las obras de Elisabeth Schüssler Fiorenza, Elisabeth Johnson y Sallie MacFague*). Los descubrimientos de los evangelios gnósticos en 1945 nos dan otra versión de quién era Jesús. En algunos, Sofía era la madre Diosa de los judíos y Yahvé el hijo rebelde y arrogante. En algunos textos, Jesús es el hijo de Sofía, en otro él es el compañero de Magdalena, una mujer vinculada con el culto de Isis. ¡Isis, Sofía y Magdalena, presentes! Con la reaparición de estas figuras que nos llegan desde el olvido, siento que estamos expandiendo nuestro conocimiento de nuestra evolución psíquica—y a la vez estamos relativizando nuestra historia cristiana. Insisto que no soy pos-cristiana (no puedo hablar por mis compañeras). Sigo muy conectada con Jesús, que en la tradición de los grandes héroes, dio su vida por su pueblo y se convirtió en un dios—y estoy sumamente conmovida por su mensaje de amor—que todos somos hermanos, radicalmente y verdaderos hermanos, porque todos venimos de la misma Fuente. Me inspiran tantos santos y santas—San Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Hildegard de Bingen. Son ancestros y ancestras cercanas pero ya tienen que compartir mi corazón con las más antiguas—y con las que estamos recién

descubriendo acá en América Latina—muchas escondidas detrás de una Virgen—Guadalupe/Tonantzin, la Ñusta/La Tirana, María Lionza, la Pachamama, Iemanjá. (Acá recomiendo nuestro libro *Diosas y Virgenes de América Latina: La resignificación de lo sagrado*, donde mujeres vinculadas con Con-spirando investigaron las leyendas alrededor de las fiestas e imágenes de la Virgen María en sus países o regiones.)

La línea de tiempo y la evolución de la conciencia

De hecho, la apertura hacia imágenes nuevas me ayudó a entender las energías arquetípicas que fluyen dentro de mi psique. Junto con eso, me encuentro cada vez más fascinada con la historia de nuestra especie en relación con la evolución de la conciencia. Sí tu has participado en una de las Escuelas de Espiritualidad Ecofeminista, ya conoces mi entusiasmo por mi línea de tiempo y las grandes etapas de nuestro desarrollo psíquico desde la época paleolítica, por la neolítica y la clásica, hasta la época industrial o moderna (solamente los últimos 200 años). Cada año esta línea es más extensa y compleja, con más imágenes para mostrar nuestra evolución bio-espiritual. (Vale la pena ver la última versión—una presenta-

ción en *power point* que dura una hora y media!!!) Cada vez que revisito esta historia nuestra, aprendo con más profundidad acerca de los anhelos del ser humano—nuestros esfuerzos de **tejer sentidos**. Entonces, acá va “otra ronda” de esta historia que divido en tres etapas: *(Ofrezco este resumen suponiendo que estás algo familiarizada con la línea de tiempo, ver Revista Conspirando #11 “La historia del homo economicus: una versión ecofeminista en cuatro actos”, pp. 6-11).*

La primera, que data de los comienzos del *homo sapiens*, es la **época de la Gran Madre** (2 millones-10.000 Ac). Nuestra conciencia emergente, experimentaba la tierra como una madre que nos nutría igual que nutría a los otros animales. Vivíamos en cavernas, un símbolo de su vientre que a la vez se convirtió en

nuestra tumba en la rueda cíclica de vida y muerte. Hemos experimentado nuestro entorno como un conjunto de fuerzas espirituales (totems) — todo consistía en expresiones maravillosas de la Gran Madre. Ella nos daba la vida y nos la quitaba. La vida y la muerte, el placer y el dolor fueron dos lados de la misma realidad—todavía no entraba el dualismo en nuestra conciencia. Realmente podríamos hablar con los otros animales y escuchar los mensajes de los ríos, la montaña, el árbol—vivíamos en una profunda participación con la comunidad de la tierra. Esta era matristica reflejaba nuestro estado natural—todo formaba parte de ella; todo—igual como nosotros—estaba lleno de su espíritu, y por eso todo estaba dominado por sus ciclos y la participación en ellos—la muerte otoñal, seguida por la resu-

rrección primaveral—formaban el tejido de la vida. Vivíamos en tribus y el poder de los líderes venía del poder de la naturaleza. Los ritos consistían en conectar con este poder, aplacarlo o pedir sus bendiciones. Al interior de la tribu, el poder era recibido como un don, y la persona más poderosa era aquella que tenía mucho para dar, imitando la abundancia de la Gran Madre. En la **segunda etapa**, hicimos un salto en nuestra evolución psíquica: empezamos **el proceso de separarnos de la Gran Madre**. Comenzamos a separarnos de la tierra y vernos como aparte de ella. En cuanto a nuestras emociones primarias, ya podríamos diferenciar la vida y el placer de la muerte y el dolor. Como especie, estábamos dándonos cuenta de nuestra existencia tan tenue, y la vida estaba vista como el opuesto de la muer-



te—no como parte normal de la existencia. La posibilidad de no existir—una toma de conciencia muy dura para nosotras—nos llenaba de terror y entrábamos en un período de ofrecer cualquier sacrificio a la Gran Madre para que no nos quitara la vida. En nuestra evolución de la conciencia, hemos observado que la vida estaba muy asociada con la sangre. La mujer sangraba cada mes—y no murió. Cuando un bebé estaba creciendo en el vientre de la mujer, su sangre menstrual se paró y entonces la nueva vida venía de su sangre. Si fuera así con la mujer, también tendría que ser lo mismo con la Gran Madre que creó todo desde su sangre. Toda existencia venía de esta fuente esencial—la fertilidad de la Gran Madre. Entonces, con nuestra separación de ella, hemos tratado de complacerla para que ella no nos destruyera. Según nuestra manera de pensar en este entonces, teníamos que darle lo que necesitaba para mantener su fertilidad—la sangre. Entonces, entramos en una época de ofrecerle sacrificios de sangre. El rito más antiguo de esta época era el *hieros gamos*, la boda sagrada, donde la sacerdotisa/reina hizo el amor con el rey para hacer recordar a la tierra que era tiempo de despertar (la primavera), y muchas veces después del rito, el rey fue sacrificado... Todo eso para pedirle a la

Gran Madre vida y no escasez que significaba hambruna y muerte. (La necesidad de aplacar la Madre Tierra sigue siendo muy fuerte: durante el terremoto y subsecuente maremoto en el sur de Chile en



1960, me han contado que los mapuches sentían que la tierra estaba pidiéndoles un sacrificio de sangre para parar de temblar—y sacrificaron un niño recién nacido.)

Según la sicóloga jungiana Marion Woodman, al final de esta segunda etapa emergió otro mito matrístico que intuía que todo lo que existía tenía una estructura básica que unificaba todo. Acá tenemos la primera intuición: que existían en el inconsciente colectivo del ser humano patrones psíquicos que ahora nombramos arquetipos. “La Gran Madre fue vista como Una, la creadora de todas las cosas y

la fuente última de la vida y la muerte. Su Totalidad fue más allá de la naturaleza que fue la personificación inconsciente de Ella. La Diosa, distinta a la Gran Madre aunque al igual que ella es inmanente

en la naturaleza, también exige sacrificios, pero no pedía sangre. La alabanza a la Diosa requirió un movimiento desde lo literal y concreto a lo simbólico, un movimiento que inició un cambio radical en la evolución de nuestra conciencia. Este cambio provocó una liberación de las limitaciones de la Gran Madre y la naturaleza, similar a lo que pasó con Abrahán cuando fue liberado de tener que ofrecer a Yahvé el sacrificio de sangre, su hijo, Isaac.” (Marion Woodman y Elinor Dickson, *Dancing in the Flames*, Vintage Canada, 1997, p.18.) En el tiempo de

la Gran Madre, los humanos se identificaban con ella y tenían que aplacar su gran poder destructivo por medio de sacrificios de sangre. Con la evolución hacia la Diosa, los humanos entraron al proceso de auto-transformación, un proceso de trascender los límites del ego. Pero en esta

Estamos entrando en territorios nuevos. La época de la Gran Madre...

época (neolítica tardía, 3,000-2,000 Ac) tal evolución de nuestras conciencias iba a ser bastante amenazante. Teníamos que experimentar la muerte de la Diosa y la ascendencia del patriarcado para darnos cuenta otra vez de nuestra interdependencia con todo.

En la **tercera etapa** (al comienzo de la Edad de Hierro, 1,250-800Ac) surge el hijo o el consorte, que aunque estaba todavía vinculado con la Gran Madre, él representaba más y más al dios sol. Con la evolución de nuestra conciencia, emergió un nuevo sentido del “yo” separado de la tierra, y desarrollábamos una percepción del espíritu separado del cuerpo. Con este desarrollo, empezábamos a proyectar nuestras imágenes de lo divino fuera de la Gran Madre y nos **identificábamos más y más con el Dios Sol**. Si durante la época de la Gran Madre, nos hemos concebido como parte de la naturaleza y entonces nuestro poder venía desde la naturaleza, en esta época queremos controlar la naturaleza—igual como el sol controla las estaciones de la tierra. Todos los poderes de la naturaleza—una expresión de la Gran Madre—se proyectaron hacia al sol, hacia el cielo y fuera de la tierra. Desde acá surgió un dios masculino que tenía su reino en el cielo. La humanidad pasó de ser politeísta a ser monoteísta.



Ahora el rey no fue el consorte de la Gran Madre, sino el representante del dios solar quien gobernaba en su nombre. El que ejercía más poder era quien tenía más fuerza y estaba más cerca de la luz. Y acá nace el sistema jerárquico que conocemos tanto. El establecimiento de las jerarquías va a la par con la evolución de la individualidad y la independencia—en desmedro de la colectividad de la tribu, la identidad comunitaria, la cooperación.

Es acá donde nace el mito del héroe—un nuevo estado de conciencia donde emerge más claramente el ego. Estos individuos—los héroes—matan a la Gran Madre (el caso más emblemático es el mito babilónico de Marduk y Tiamat). Según la lógica de esta etapa, la Gran Madre representaba el caos de la naturaleza, y tenía que ser conquistada por el héroe. Su rueda cíclica de vida y muerte restringía el progreso lineal de la historia.

No podemos regresar a una época de pensamiento mágico donde la Gran Madre nos protege con una seguridad que no permitía la separación. Tampoco podemos quedarnos en esta época patriarcal donde un dios de los cielos controla todo. Esta época ya nos tiene enferma—tanto al nivel individual como colectivo. Anhelamos una conciencia pos-ego, pos-individualista y pos-tan fieramen-



te independiente. Queremos pertenecer — ser interdependiente, relacional, comunitaria — sin perder los dones de nuestra propia particularidad.

Anima mundi

Con el calentamiento de la tierra, ya un hecho indiscutible, estamos despertando de la gran ilusión patriarcal que la

tierra es un “recurso” para ser utilizado por nosotros. El darnos cuenta que somos la especie que vino a ser “dueño del universo” nos provoca una creciente angustia y tristeza. Ya admitimos que somos terrestres y no extraterrestres. (Aunque eso es cada día más evidente, están surgiendo muchos brotes de fundamentalismos. Pero eso pasa siem-



pre en tiempos de grandes transiciones como a nosotras nos toca vivir. Hay una tremenda necesidad de sentirse segura, “en manos de dios”... Respondamos a esta gente desde el corazón—con, quizás, nuestra propia fe de que estamos siendo guiadas por un universo que evoluciona hacia una complejidad y comunión cada vez más íntima y abarcadora.)

Estamos entrando en territorios nuevos. La época de la Gran Madre con su aplastante seguridad terminó. La época del reino del Padre con sus leyes y normas para controlar lo que es diferente también. Quizás la intuición que apareció con la Diosa—separada de la Gran Madre—nos ofrecería pistas para un proceso de auto-transformación, un nuevo salto en nuestra evolución de conciencia que es ecohumana, pan-humana. Sospecho que tenemos que hacer el descenso de Inanna una y otra vez para descender al caos, al submundo, a lo no racional para dejar fluir las intuiciones. Siento que estamos invitadas a regresar a la matriz—a Gaia—donde las semillas de lo nuevo están esperando brotar. Nos acercamos al fuego para escuchar a Hestia, lo invisible, lo emergente.

En nuestro caminar hacia el nuevo paradigma, hacia una cosmovisión más satisfactoria, estamos llamadas a abrazar una nueva espiritualidad. Dejamos atrás tanto el poli-

teísmo como el monoteísmo. Son proyecciones “hacia afuera”—hacia la Gran Madre (la naturaleza) o hacia el Padre (el sol, dios de los cielos) o sus reemplazantes. El gran Misterio en que vivimos siempre ha sido experimentado y definido en cada época de nuestra historia según la evolución de nuestra conciencia. Ahora nos toca dejar de proyectar lo divino en imágenes concretas fuera de nosotras—sea una montaña, una virgen, Diosa o santa, o un pan y una copa de vino. **Todo** es sagrado, todo está relacionado. No hay un “afuera”, lo que ya lo intuía la tradición mística.

Cuando navegamos en las profundidades de nuestra propia alma, de nuestro propio “self”, encontramos en nuestro propio centro el alma del mundo, *anima mundi*. De hecho, eso es el gran secreto que se está revelando hoy en día—que en el centro de cada cosa, de cada ser, existe el alma del mundo—en cada flor, en cada manzana, en cada canto del pájaro, en cada beso de la abuela, del amante, de la guagua. No hay una separación entre nuestra alma y el alma del mundo—pero una cosa es escribirlo, y otra cosa sentir esta tremenda conexión, este tremendo com-partir. Pero vamos caminando juntas por allá, ¿que tal, mis queridas compañeras? ■

Much love. Judy

Los sentidos de la Otra como fuente de inspiración

Josefina Hurtado Neira*



Si vamos a decir las cosas por su nombre...

¿Qué es esto de la espiritualidad?, ¿y el ecofeminismo?, ¿para qué hablar de la teología! Creo que aún me hago las mismas preguntas de hace 15 años. No sé si puedo formular respuestas que me dejen satisfecha. Lo único que sé es lo que he vivido y lo que me ha servido. Y, sinceramente, esas palabras no logran interpretar las vivencias, en mi experiencia. Sin embargo, puedo detectar claramente a ecofeministas y teólogas impactándome, haciéndome pensar y cambiar mis esquemas de referencia.

* Josefina Hurtado es integrante del colectivo Con-spirando

Ute Seibert, además de tener un impacto significativo por elaborar su teología en conjunto con todas quienes somos integrantes del colectivo Con-spirando, acogiendo las miradas y aportes de cada una de nosotras, creo que nos impactó a muchas al facilitarnos el encuentro con teólogas feministas de distintas latitudes, a través de las Semanas Teológicas organizadas desde el Centro Ecuménico Diego de Medellín. Entre ellas algunas tuvieron una especial repercusión en mí:

Mary Hunt es una de ellas. La recuerdo con su discurso irreverente, segura, provocadora. Interpelándonos a tomarnos en serio como mujeres; a autorizarnos a hacer de nuestras vidas lo que nos hacía bien, sin dejar por ello de valorar nuestras raíces (el rosario de la abuela y sus significado mántrico, por ejemplo); poner atención en nuestras emociones y de esa manera dejar que las lágrimas fueran una guía.¹




Mary John Mananzan y su teología práctica, relatándonos cómo enfrentaban la dictadura en Filipinas anteponiendo imágenes de la virgen para impedir que los soldados les dispararan. El *shibashi* que nos enseñó, una meditación linda, simple y oriental. Su metodología aterrizada que permitía a todas reflexionar.

Ivone Gebara me llegó como una pregunta sin respuesta, ¿por qué permanecer en la institución que te hace daño? Me conectó con el misterio de las relaciones y las lealtades; de las pertenencias y las identidades. No se me habría ocurrido poner en cuestión su decisión dada la entereza de su persona; sin embargo, la pregunta permanece, crece: que es esto de ser parte de una comunidad, de un grupo, de una familia. Toca conexiones profundas. También de aquello innombrable: enfrentar el mal con in-

teligencia, sin negar su existencia.

Johanna Eggiman devolvió una imagen mejor de la que yo tenía de mí, confiando, apoyando, empujándome a estudiar, a sistematizar. Me conectó con la bondad y la simpleza de las relaciones cotidianas, de las tarjetas de cumpleaños en el día exacto y la extensión de su cariño al conjunto de mi entorno. La puedo simbolizar tejiendo redes en todos los continentes, conectándonos a unas y a otras, lle-

¹ Semanas Teológicas de la Mujer; Centro Ecuménico Diego de Medellín, Santiago; las invitadas fueron Mary Hunt (1991), Mary John Mananzan (1992) e Ivone Gebara (1993).



vando y trayendo nuestras revistas y libros. Su compañía protectora me acompaña día a día.

Con Coca Trillini pude experimentar más claramente la belleza del momento compartido, desde la enfermedad y el dolor, sin adornos ni máscaras, caminando por los bosques y playas del atlántico. Silencios y palabras precisas. Gratuidad y amistad. Sensación de madurez y reciprocidad. Imagen clara para mí hoy día de espiritualidad.

En los últimos dos años, más que cualquier discurso sobre espiritualidad, me ha impactado la práctica en ciertos talleres, como por ejemplo el de las vírgenes negras con Margarita O'Rourke, Maruja González y Judith Ress. Mucho silencio y tiempo para cada una, cuentos fáciles de seguir, colores arquetípicos. Las danzas circulares, con Milena Herrera e Imogen Mark cada viernes, como una oportunidad pocas veces aprovechada pero increíblemente importante cuando me lo he permitido.

Pero también debo decir, y me cuesta, que hubo algunas que me han marcado porque no me ven –y eso tiene un impacto importante en una Leo como yo- que desconocen mi aporte o no quieren valorizarlo. Y que eso me ha dolido

(cada vez menos). Debo decir también que algunos de sus nombres son los mismos de las que me han empoderado y que eso me lleva a pensar en la sutileza de la subjetividad. El impacto de las voces, dichas o no dichas; sus tonos y silencios han repercutido en mí de tal o cual manera, dependiendo de mi estado de ánimo y seguridad en mí misma.

Preguntas y reflexiones

En qué medida los referentes para vivir la espiritualidad, sean éstos personas, símbolos, imágenes o instituciones tienen sentido o no, en directa relación con las necesidades reales o imaginarias más profundas, en los contextos emocionales, históricos, sociales, políticos, económicos en que se viven. ¿Por qué en un momento dado para una mujer el encuentro con una diosa distante a su repertorio de imágenes provisto en su entorno, le hace tanto sentido?; y en otras ocasiones, ¿por qué la emergencia de una imagen o nombre de una figura femenina de la cultura originaria aparece reclamando un lugar que le es propio?; ¿por qué se viven muchas de las experiencias de encuentro con estas imágenes como un antes

y un después?, ¿qué similitudes hay en ello con cualquier otra conversión, del ateísmo al cristianismo; del catolicismo al pentecostalismo; del socialismo al feminismo?

¿Qué es esto de necesitar TANTO referentes simbólicos para construirnos día a día? Lo entiendo en su pedagógica posibilidad. La metáfora clave para la comprensión del misterio, facilitadora del relato, articuladora del cuento y el mito. Aliada al rito para asegurar la repetición, el ritmo, la incorporación al inconsciente personal y colectivo.

En qué medida espiritualidad y memoria van de la mano, en tanto energías instaladas en el cuerpo, teniéndolo como único soporte posible. No de cualquier memoria. Memoria de sentido. En cualquier lugar, haciendo clases, escribiendo; en los talleres, coordinando grupos, registrando, devolviendo. Pareciera que la calidad de espiritualidad se la da la conexión profunda con la energía del grupo, del entorno; respirar, danzar, conspirar.





do ser débil, ambigua y contradictoria. He podido ser triste y desmotivada. He podido ser de cualquier manera. En medio de la oscuridad, la red de su amor me ha sostenido. Imagino que la huella de un hilo, que en círculos se traslada a través del tiempo, me une con la fuerza de la solidaridad y complicidad de mujeres de todo el mundo... y desde siempre.

Tomando un primer sorbo de té y con la risa cristalina de Betty, Angélica, Cecilia, María Luisa y Carla, nos trasladamos 25.000 años atrás...

Ritual para mis amigas *

Nos juntamos una vez más para celebrar un rito entre amigas. Hoy día tomaremos tecito, para simbolizar el ritual cotidiano al calor de la cocina, al lado del fuego, a la luz de la conversación, el cuento, la risa. Queremos recordar los espacios de amistad entre mujeres, que en círculo, desde remotos tiempos se reunieron para comunicarse. Lenguajes de códigos diversos, unidas por una identidad que sella la experiencia de vida.

Para mí el rito de hoy es especial. Quiero darle gracias a mis amigas. Gracias a cada una de ustedes he podi-

Recordamos a mujeres sentadas al interior de una cueva. Cuerpos en contacto con la tierra, pieles de animal, manos que tallan la piedra. Gestos y voces que hablan de un cercano nacimiento. Ojos que han visto la vida nacer desde el cuerpo de mujer. Misterio compartido.

Tomando un segundo sorbo, acompañadas de la sabiduría maravillosa de la Tere, Ofelia, Johanna, Gisela, Imogen y Milena nos vamos a tiempos neolíticos...

Granos que caen sobre recipientes de barro. Danza sagrada para agradecer los frutos de la tierra. Mujeres en período menstrual conectadas consigo mismas como fuentes de conocimiento y fuerza femenina. La luna llena iluminando todo.

* Actualización de texto publicado en Revista N°2, Con-spirando, 1992



Este tercer sorbo lo hacemos con la irreverencia de Elena, Marisa, Debbie, Patri, Eliana, Luisa, Viviana, Ana, Andrea y Adriana, saltando en el tiempo 7.000, 2.000, 500, 32 años atrás...

Incredulidad de lo que pasa. Cuerpos sagrados maltratados. En el campo, en las cárceles. Dolor incontenible. Lágrimas insuficientes. Rendimos un homenaje a las mujeres sin nombre, violentadas sólo por ser mujeres.

Respirando profundamente, el cuarto sorbo lo hacemos con la tozudez y transparencia de Claudia, Sara, Susan, Lene, María Teresa, Graciela, Ivone, Nirvana, Margarita, Hilda y Guacolda, conectándonos con las profetisas de todos los tiempos...

Voces milenarias que se alzaron fuerte para anunciar buenas nuevas, se

entrelazan con las nuestras para pedir justicia y defender la vida. Organizadas en miles de círculos. Hablando, soñando, desafiando, con-spirando. Riéndonos con la misma risa sabia que no nos deja sumirnos en el desencanto. Reactualizamos la palabra compromiso.

El quinto sorbo lo hacemos con la honestidad de Ute, Judith, Helen, Carolina, Zaida, Javiera, Virginia, Adriana, Rosa y Sandra, pensando en las niñas y mujeres omitidas...

Desconocimiento del cuerpo, embarazos no deseados, abortos clandestinos, madres solas. Nos inspiramos con la presencia de nuestras madres y abuelas de manos sanadoras para desear desde lo más profundo de nuestro ser que nuestras hijas y nietas puedan decidir ser madres, si lo quieren, y tener garantías para ello. Que sus cuerpos estén conectados a lo simple y hermoso de la vida, con sentidos receptivos a los ciclos de adentro y de afuera. Produciendo y reproduciendo los ritmos sagrados internos y externos. Dando gracias por cada minuto de vida en plenitud.

Con la espontaneidad e impaciencia de Marcela, Soledad, Paula, Fernanda, Daniela y Lucía, Pamela, Tania y Marcela volvemos a este momento...

Unimos nuestras manos.

Nos concentramos en nosotras mismas, sentimos la vida latiendo única y poderosa. Síntesis y proyecto. Constructoras de nuestro presente. Mujeres de todos los continentes que queremos la paz unida a la justicia e igualdad aquí y ahora. 🌍



La espiritualidad del día a día

*Virginia Vargas

Mi relación con la espiritualidad tiene el sello de la iglesia católica, apostólica y romana: bautizada, educada en colegio de monjas y con el mayor prestigio del lugar donde vivía “Las monjitas enseñan hábitos a las niñas, decían en mi familia”. El altar mayor muy lejos de lo que yo podía ver, un hombre vestido con túnica era la figura sagrada, además de ser hombre era viejo y muy lejano.

Cuando vino el tiempo de hacer la primera comunión, finalmente me salí de catecismo porque era aburrido. Luego en una población de Santiago, en una iglesia pequeña y de madera, que era activa en contra de la dictadura de Pinochet, un día fui por primera vez a tomar la hostia sin ningún preámbulo porque un cura francés me dijo que sólo tenía que acercarme a la fe.

Me pareció trasgresor ¡y me gustó!

Me acerqué a las teorías marxistas, en el período de universitaria, y claramente quien creía en dios era una idiota y yo no lo quería ser. No volví a manifestar mi fe por algo que no fuera el hombre como centro de todo el universo. Dentro del proceso comenzó la incomodidad: no todo era tan solidario, ni tan equitativo y mi rebeldía feminista, me hizo comenzar a explorar otras formas de transformar a la sociedad, desde lo que a mí me pasaba y como lo sentía. Y tomó relevancia el sentir, era mi cuerpo el que vivía el desconcierto, la rebeldía y las ganas de creer en la vida más allá del hacer. Me preguntaba si habría algún colectivo de mujeres que se reuniera a celebrar las complicidades, la

* Virginia Vargas es publicista y comunicadora social

luna llena y recordaba los cuentos que mi madre relataba de mi abuela, como se sentaba alrededor del brasero con su hermana y sobrinas a contar historias, y mis tías hablaban de yerbas y como se podía sanar de una u otra enfermedad. Yo no pude vivir esa calidez, muchas de ellas ya no están, se encuentran alrededor de la luna haciendo hechizos y entregando luz a las que quedamos acá.

Fue un día de primavera que asistí a un rito en Con-spirando, mi sensación fue de asombro y mucha felicidad: había encontrado el lugar donde la espiritualidad la hacían un grupo de mujeres iguales a mí, sin ninguna lejanía, eran ciudadanas de la vida. Fue muy lindo conectarse con los árboles en flor, el aire, las nubes y también con lo que significa septiembre en Chile, existía un sentimiento en común. Luego la diosa me permitió ser parte de este colectivo y cada vez incorporarme más en las celebraciones de ritos; conocer la teología feminista, saber que existe una lectura diferente de la Biblia, que este libro sagrado para las religiones establecidas ha sido interpretado por hombres y que son ellos los protagonistas de la historia de la humanidad. Y como la lectura está dada desde el



patriarcado, las mujeres protagonistas son María, la mujer que incubó al hijo de dios y Magdalena, la pecadora; o sea, la santa y la puta, no hay mas lectura desde la mirada restrictiva del patriarcado. Es claro que existen otras mujeres Miriam, Isabel y tantas otras que aún no descubro y que tienen un rol enriquecedor en esta historia de mujeres y hombres.

Las escuelas de espiritualidad han sido mi mayor aprendizaje y encuentro con mi interior. Incorporar a las diosas y saber que cada una de las diosas está en mí, escuchar al cuerpo y sentir que somos parte del gran universo cósmico y que la espiritualidad es una práctica cotidiana, donde puedes incorporar tu vida diaria como

una instancia sagrada, donde la libertad de crear un altar y conectarse con lo que para cada una es sagrado es muy valiosa, para la profundización del conocimiento y conexión espiritual.

Caminar por el laberinto y sentir profundamente que este espacio es un lugar para la reflexión y la sanación es indescriptible. Sólo puedo decir que se agolpan los sentimientos, las emociones y sensaciones, el llanto se transforma en un manantial que limpia el

peso de años de una cultura religiosa impuesta, la inspiración de nuevos vientos recorre el alma y la purifica. Me acerco al fuego y siento la fuerza avasalladora, reafirmo la rebeldía de todas las mujeres que la inquisición llamo brujas y me proclamo una bruja, una hechicera de todos los tiempos e invoco a mi abuela, "la soberbia", la que a pesar de todo salió adelante y que la vida le puso una trampa cuando el cáncer se la llevó y a todas las rebeldes que hacen la otra lectura de la biblia y protegen árboles y al planeta como reproductor de vida. Reafirmo mi práctica distinta de espiritualidad y convoco a vivirla día a día con una mirada armónica, sensible y abierta a las nuevas experiencias. ❧

Tejer y destejer es un arte complejo de practicar

Coca Trillini*

Cuando terminé la primera bufanda de mi vida estaba en quinto grado, tenía diez años y estaba segura que era la mejor bufanda tejida en el mundo. Creía en un Dios todopoderoso que miraba con especial agrado como tejía, no como otras compañeras que se la pasaban saltando a la cuerda en los recreos y riéndose de todo.

Seguramente algo de esas experiencias infantiles hicieron que la teología, es decir las diversas percepciones de Dios, fuera una de mis pasiones, hasta que en un momento de la vida comencé a hacerme preguntas, al igual que cuando pregunto por una lana nueva. Fue un día que, ya con varios años encima, me preguntaron a qué me dedicaba y en lugar de decir docente, respuesta au-

tomática para dar a conocer una de mis profesiones, dije: hago teología. La respuesta: ¡aaaaah! fue una larga exclamación de una vocal que tuvo la fuerza de hacerme repensar, el sentido que daba a mi vida, la necesidad de la existencia de un ser superior que había que estudiar.

Teología, teología, podría repetir definiciones de diversas/os autoras/es y haciendo ese ejercicio lograría parafrasear mi propio enunciado. En su lugar, anduve a tientas preguntándome ¿qué sentido tienen esas disquisiciones con la vida de cada día?

Aprendimos a lo largo de la vida (y del tejido de nuestra bufanda) a poner afuera la esperanza de lo por venir, la inquietud de lo inexplicable, lo asombroso de lo misterioso, la

impotencia de lo inmanejable... y además lo llamamos Dios.

Volver a nosotras, a nuestro cuerpo, a nuestra memoria, a lo posible, a lo imperfecto, a lo relativo, me abrió a otro conocimiento de eso que llamaba *divinidad*.

Nuevos puntos, nuevos hilos, nueva texturas

Tuve que destejer la bufanda de la niñez, pero estaba contenta, iba a usar la misma lana, conocía nuevos puntos, tenía agujas de diversos tamaños, iba a tejer una nueva bufanda que me abrigara para toda la vida. Me daba un sentido nuevo no necesitar títulos académicos, que con otras mujeres nos validábamos entre nosotras, que nos estaba permitido hablar de Dios, después de haber llorado mucho. Si he llorado varias veces, porque no podía entender como era posible que algunas personas no pudieran concebir lo que para mí era tan claro.

La espiritualidad estuvo varias



* Coca Trillini es biblista popular y estudiosa de la teología. Actualmente coordina a Católicas por el Derecho a Decidir, en Buenos Aires y el Cono Sur de América Latina. Vive y trabaja en La Matanza, Argentina.

veces confundida con ritos y cuando los ritos tradicionales se cayeron, o me aburrí, o los reconocí hipócritas, salí corriendo a buscar otros. Lentamente descubrí un proceso que se repetía en mí y en muchas otras: comenzaba a dudar de los sentidos tan firmes hasta hacía un rato; investigaba, preguntaba, cotejaba, discutía, hacía mis preguntas; no las que otros querían que hiciera. Descubría que ese tiempo, que ese sentido se había acabado, que la vida es cambio permanente, doloroso a veces, pero cambio. No recuerdo en el tejido y retejido de mi bufanda que me hayan enseñado lo fácil que es perder un punto y que luego, de haber confeccionado bastante, descubras un agujero y te preguntes: ¿y ahora qué hago? ¿destejo? ¿lo zurzo para que pase desapercibido?

Son ahora los ritos de la vida cotidiana los que se han vuelto necesarios para poder vivir: caminar al aire libre, cocinar, largas charlas con otras personas con las que hacemos contacto, mirar el mar, jugar con mis nietos, tejer. Son algunos de los ritos que me llenan de una serenidad que la Hermana Dionisia, profesora de religión de quinto año de secundaria, nunca comprendería.

Ahora hay lanas para tejer que en mi niñez no sólo no se conocían sino que era inimaginable mezclar, integrar, entretejer o combinar con diversas texturas; colores y grosores para



volver a tejer la bufanda. Bufanda que abriga la garganta y el cuello. La garganta de donde sale nuestra voz para tratar de decir fuerte lo que nuestro cuerpo tiene guardado en su memoria y necesita nombrar para exorcizar. El cuello como inicio de la espalda donde las mujeres cargamos con el mundo. El mundo de nosotras mismas, de los otros a quienes les dedicamos la vida, el de los mandatos, que a veces cumplimos sin dudar. Feminismo fue una mala palabra, según qué modelo de bufanda se usara, que nos acercó a descubrir las relaciones de género, de poder, de búsquedas, de Diosas, de arquetipos, de relaciones patriarcales.

Las Hermanas del Perpetuo Desorden

Vivir sin definirnos es un aprendizaje lento en el que podemos pasar los días relativizando, contextualizando hasta que alguien con sus preguntas nos obliga a definir el momento en el que estamos. En esas circunstancias me gusta decir: Hoy creo que...

mañana no sé. El contacto con la cosmovisión de algún pueblo originario, con alguna práctica de la llamada religiosidad popular, con el descubrimiento de sentido de diversos grupos religiosos, hace que se construya en mí un horizonte complejo e inabarcable y nuevamente incluya un color, una textura, un material diverso a la percepción de la vida.

En el libro de ecología de mi nieta, hay dibujado un mundo envuelto en una bufanda y me gusta fantasear imaginándome a Galileo Galilei mirando por su telescopio y desde la tierra envuelto en su bufanda decir: *E pour si muove.*

En una de las últimas novelas que leí encontré el relato de un grupo de mujeres que se reunían para compartir sus vidas, meditar, orar por la gente enferma o en apuros, intercambiarse maquillajes y ropas, salir a pasear, comer cosas ricas. Las Hermanas del Perpetuo Desorden, así se autodenomina el grupo, donde cada una es testigo de la vida de las otras, donde se guardan los secretos, se ayudan y acompañan en las dificultades, comparten experiencias, son alegres, sabias, curiosas. Unas se miran a las otras sin prejuicios, cada una es bufanda cálida para la otra. Esas bufandas son las que dan sentido hoy a mi vida y a la de algunas otras que queremos seguir tejiéndolas. ❏

Chevy Solís



Chevy Solís nace en la ciudad de Panamá el 23 de abril de 1970, en un barrio de pescadores (Boca la Caja) a las orillas de la bahía de Panamá, barrio que hoy día sostiene una lucha a muerte con los rascacielos que se construyen a su alrededor, aunque ya sepamos quien perderá este combate.



Boca la Caja será durante toda su niñez y adolescencia su refugio y es allí donde un día a sus doce años escribe que uno de sus sueños es hacer arte. Deberán pasar más años para que se dé aquel encuentro de Chevy con la arcilla y la arcilla con ella, fue a sus 23 años cuando casi por casualidad descubre que puede darle forma y vida a un pedazo de barro. Desde esos días la arcilla y ella son cómplices inseparables. Estudió Psicología en la Universidad Nacional de Panamá, otro de los sueños escritos a los doce años. Hoy día busca integrar su trabajo artístico con su profesión de psicóloga. Participa en varias organizaciones que hacen parte de la Alianza de Mujeres de Panamá. En estos momentos trabaja en la Dirección Nacional de la Mujer. Ha participado en varias exposiciones colectivas en diferentes galerías de la ciudad de Panamá y realizado una exposición individual en la Universidad de Panamá.





No soy más que un pecado que camina
Cuando la humedad me inunda,
con solo tus recuerdos,
Cuando pienso en ti, sobre mi vientre
Cuando en la oscuridad,
me cuelo entre tus piernas,
No soy más que un pecado que camina
Cuando susurro gemidos, en tu oído
Cuando atrapas mis palabras, con tu boca
Cuando rozas mis senos, con tus manos



No soy más que un pecado que camina
Cuando besas mis caderas, con tus labios
Cuando espero desnuda, tu llega
Cuando te provoico, caricias prohibidas
No soy más que un pecado que camina
Cuando sin permiso, invades mi interior
Cuando desbordas tu mar, en mis orillas
Si, no soy más, que un pecado camina

Chevy Solís

Escrito durante el trabajo de la Hetera en el Taller
Diosas y Arquetipos, Panamá, Octubre 2006

El desafío de Rosemary Radford Ruether:

¿Qué tienen que ver los mitos y los arquetipos con el ecofeminismo?

y algunas respuestas nuestras....

Durante el mes de junio, la teóloga ecofeminista Rosemary Radford Ruether—una gran amiga de Con-spirando—nos lanzó un fuerte desafío. Ella cuestiona nuestra **Escuela Ecofeminista sobre Diosas, Mitos y Arquetipos**. ¿Qué tiene que ver eso con una ecología feminista práctica? nos pregunta. Después de leer un artículo sobre el Encuentro de Espiritualidad, Ética y Ecofeminismo en enero de 2007 (ver “Vínculos” en *Revista Con-spirando*, #55, abril, 2007), nos escribe: “Siento que tengo que expresar mis reservas sobre este tipo de trabajo. Como quizás saben, yo estoy algo alérgica al jungianismo y sus creencias sobre los “arquetipos femeninos”. Pienso que mucho de esto está basado en una antropología de la complementariedad y en ideas esencialistas de lo masculino y lo femenino—aunque sospecho que estos “estereotipos”, como los nombraría yo en vez de arquetipos, han moldeado profundamente la psiquis de las personas en las culturas de occidente y por eso tiene mucho sentido explorarlos. Sin embargo, ¿que tienen que ver estos “mitos interiores” con la ecología? ¿Por qué llamar eso ecofeminismo? ¿Dónde estamos realmente conectadas con las realidades que tienen que ver con el empobrecimiento del planeta, el cambio climático, la contaminación de aire, agua y suelos, las guerras por el petróleo, tantos niños muriendo de asma en tantas ciudades contaminadas? Toda esta exploración de la madre interior, la amazona, etc. me parece algo volada en relación a los conflictos profundos de nuestro mundo. También la metodología de trabajar con grupos chicos (¿de clase media?) y evitando las macro-luchas, me parece muy inadecuada.”

En vez de contestar, he mandado su carta a las mujeres que participaron en el Encuentro. Publicamos algunas de sus reflexiones. Judy Ress

Coca Trillini, Argentina

¡Qué bueno poder desafiarnos mutuamente!, poder sentir que lo que hacemos unas y otras es motivo de reflexión mutua de miradas críticas, de búsquedas de sentido, de incomparables percepciones de la vida. Quiero desafiar a Rosemary a que nos encontremos en un tiempo y espacio propicio para el diálogo, la risa y la comida que nos permitiría abarcar muchas interrogantes que siento surgen de sus preguntas.

Creo que la riqueza del trabajo de las Escuelas, me atrevo a decir de todo el proceso que incluye las Escuelas, reside en que corremos el riesgo de equivocarnos en lo que hacemos, y asumimos esas consecuencias. Personalmente he tenido resistencias a las herramientas jungianas, sin embargo sin dogmatizarlas definen modelos, arquetipos o estereotipos como queramos llamarlos por las que todas hemos pasado y tenemos nuestras propias experiencias que revisar. Es, como al decir de Marcela Lagarde, “Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas”. Aquí se puede incluir todas las clases sociales, todas las edades, todas las etnias, todas las tradiciones religiosas, todas las sexualidades, el tema es descubrir qué función toman estos roles patriarcales en el proceso de sospecha, desconstrucción, reconstruc-

ción de la propia vida.

A veces siento que es tan insignificante nuestro aporte a la ecología, que no estamos haciendo nada frente al empobrecimiento del planeta, el cambio climático, la contaminación del aire, agua y suelos, las guerras, tantos niños muriendo de asma en tantas ciudades contaminadas y me angustio. Entonces me vuelve esa omnipotencia que me enseñaron en la tradición católica, que me hacía sentir que todo dependía de mí, que no había límites y que tenía que salvar el mundo. Fue un largo camino dejar de querer ser santa y apostólica.

Hace años caminaba en medio de un basural con una mujer que juntaba chapitas para venderla y comprar la dosis de insulina para su marido. La acompañaba desde mi impotencia, para conversar y ella era feliz porque tenía dos ojos extras para mirar y encontrar más chapitas. Ya ni recuerdo por donde iban mis reflexiones en plena teología de la liberación, recuerdo lo que me enseñó: “No hay que hacerle mal a nadie queriendo y siempre que pueda hacerle bien a los demás”. Creo algo de eso es lo que hacemos y llamamos ecofeminismos.

Por último vengo de enfrentar una enfermedad, no quiero luchar más, las luchas macro mirando la historia son guerras, he vivido demasiadas guerras micro y macro. A lo

sumo creo que podemos cambiar el verbo luchar por trabajar, pero de eso las mujeres también sabemos demasiado y hasta ahora no encuentro un sinónimo que me satisfaga.

Quizás mi postura es minimalista, doméstica, quizás no voy a cambiar nada, sin embargo estos días llegó a mis manos un libro de Jean Shinoda Bolen, que se llama *El millonésimo círculo*, allí ella aplica la teoría de la resonancia mórfica de Rupert Sheldrake a los círculos de las mujeres. Todavía no he podido profundizar su propuesta, pero intuyo que allí hay algo de lo que hacemos.

Queda pendiente el encuentro con traductora, en estas latitudes, sin apuro y sin agenda, para compartir lo que nos está dando sentido a la vida hoy; me ofrezco para charlar y cocinar al mismo tiempo.

Gladys Parentelli, Venezuela

Acá van mis reflexiones, dichas de manera muy sencilla, que se basan en mi experiencia de varias décadas con, y en, los feminismos: Primero. Hubo una época en que hablábamos de “feminismo”, en singular, y, después, aprendimos que había muchos feminismos: el de las grandes teóricas, el de la igualdad, el de la diferencia, el de las académicas, el de las analfabetas, el de las lesbianas, el de las campesinas empobrecidas, el

de las negras, el de las teólogas, el de las ateas, el de las jóvenes, el de las ancianas... Segundo. Después, algunas más observadoras, fueron las pioneras en constatar que varias décadas de arduo trabajo de una legión de feministas, en todo el mundo, no habían logrado acabar con el patriarcado o con el androcentrismo, entonces crearon el ecofeminismo, pensando que sería una herramienta más justa y más eficaz para la lucha. Tercero. Yo no cometo el error de suponer que ecofeminismo hay uno solo, ya que los grupos de mujeres que luchan contra el patriarcado, necesitan dar muestras de creatividad, de iniciativas diversas, para responder a los problemas específicos de las mujeres del rincón del mundo en el cual están insertas, por eso me parece normal hablar de "ecofeminismos", en plural, ya que estoy obligada a respetar todas las iniciativas de las mujeres, y, porque, todo lo que hacemos tiene unas consecuencias que, en general, son positivas, aunque ignoremos cómo o por qué. Cuarto. Por mi propia experiencia, he constatado que una de las cosas que más impactan y hacen reflexionar a las mujeres con quienes interactúo, es el testimonio que damos de respeto a todas las mujeres (a las que piensan como yo y a las que no) y a toda la Vida que la Tierra conlleva, testimonio de

nuestra sororidad, de lo que somos, de lo que vivimos en permanencia, de cómo respondemos a las interpelaciones y/o las necesidades de las demás mujeres, en especial, de las empobrecidas y de las que sufren las peores agresiones o maltratos. Las quiero mucho a todas y a cada una, abrazotes.

De Sandra Raquaw, Nordeste de Brasil

Me gustaron mucho las preguntas y me acompañaron durante días y noches porque me movilizaron muy profundamente. Creo que muchas de las mujeres presentes en las Escuelas llegaron con sus experiencias de actuar en realidades complejas de América Latina y de otras partes del mundo. Pienso que la sed de justicia y la experiencia de afirmación de la ética es radical en nuestra vida, lo que hace de este discurso ecofeminista una práctica experimentada en lo cotidiano.

La pregunta de Rosemary me estimula a pensar en el deseo que está contenido en esta mirada ecofeminista que constituye mi identidad de mujer. Pienso en la trayectoria de mujeres como yo, que viven en el nordeste y construyen todos los días estrategias de sobrevivencia y de mejoría de la calidad de vida; y que más bien poseen una serie de conocimientos y prácticas para convivir en forma justa con la Tie-

rra. Pienso en el conocimiento de las mujeres en el manejo de los recursos hídricos en una región donde el agua falta durante una buena parte del año; también en la economía doméstica para poder sustentar a los hijos e hijas. En las mujeres que son en su mayoría jefas de familia y no disponen de un trabajo que les garantice los derechos. Pienso en las mujeres que actualmente son proveedoras de los propios maridos (pero, son explotadas económicamente por estos). Sigo pensando ... Pero sigo enfrentando cotidianamente la pobreza, la desigualdad y la exclusión. Sigo diciendo para mí misma que no es este modelo de la sociedad de consumo lo que me sostiene, no son los valores del mercado que alimentan mi esperanza. Sigo a duras penas buscando ser justa, deseando calidad de vida y eso va mucho más allá del aspecto material de la vida. Sigo queriendo rescatar la poesía y la esperanza como hábitat. Besos Sandra.

De Carolina Vázquez, Venezuela

Leerles me conecta con tantas emociones y vivencias, y desde ahí quiero compartir. Para mí el eco-feminismo ha sido la vivencia que me ha permitido reconocer que *mi vulnerabilidad* es mi *mayor fortaleza* y desde esa dimensión me compromete fuerte-

mente con mi “lucha”/sueño de proveer a las mujeres de un espacio de salud con conciencia de género, un espacio en donde las mujeres/parejas decidan libremente como traer sus hij@s al mundo.

Otra gran aporte que confirmé en cada vivencia de la Escuela y sobre todo, con el modelo de Toni Wolff, fue la experiencia de la INTEGRACIÓN de mis roles, Diosas, Arquetipos. Requiere enfatizar, que para una mujer nacida en un hogar ateo, lograr ver lo femenino en lo espiritual ha sido la experiencia más plena y gratificante. Ahora como psicóloga de la mujer puedo abordar, procesar e integrar en mis grupos, pacientes, charlas, etc...la espiritualidad de una manera más congruente y afín, liberándome de la “maldición de la culpa de Eva”... y acompañando a cada mujer que la vida me pone por delante a vacunarse y sanarse de esa “cruel realidad psíquica”.

En definitiva creo que el ecofeminismo permite la reconciliación interna con todas nuestras dimensiones internas y externas con un “Dios que se parece a mí”. ¡Fortaleciendo la fe y la esperanza! Besos y bendiciones, Carolina.

Rachel Fitzgerald, Estados Unidos (jungiana, experta en Toni Wolff, profesora visitante en las Escuelas)

Aunque no es mi campo comentar las preguntas históricas o culturales en relación con la relevancia del pensamiento feminista y ecofeminista, tengo la experiencia de cinco décadas de trabajo clínico y educativo con grupos de mujeres que son activistas las que cotidianamente tienen que enfrentar el estrés, pero a la vez inventan constantemente nuevas maneras de renovar su habilidad de seguir comprometidas con el cambio social. Eso es lo que veo en la mayoría de las mujeres que vienen a Chile para participar en la Escuela.

El método de educación popular que utilizan los equipos de Con-spirando y Capacitar me ha guiado durante mis visitas a la Escuela cuando seguía a Madonna Kolbenschlag y utilicé (como ella) el esquema jungiano de Toni Wolff y una psicología de imágenes sustentadoras. Para mí, el aspecto más duradero del enfoque de la Escuela es su énfasis en lo práctico. Los esquemas que utilizamos tienen que ser útiles, tienen que ser dirigidos a las experiencias concretas de las mujeres, tienen que tener sentido para las activistas locales. Estoy muy impresionada con la habilidad de la Escuela de hacer una experiencia intercultural...por

ejemplo, la experiencia de iniciación. Constató que casi el cien por ciento de las participantes de las Escuelas están trabajando en situaciones sociales de alto riesgo. Están buscando una articulación adecuada de su propia experiencia espiritual. Vandana Shiva, una ecofeminista de la India, se sentiría “en casa” con estas mujeres de todas partes de América Latina que “se encuentran” en las Escuelas. Es impresionante ver su capacidad de reagruparse y buscar nuevas energías, nuevas visiones.

De Ivone Gebara, Brasil

Quiero agradecer a Rosemary su carta de alerta. Ella invita a pensar y me cae muy bien. Las amigas de Con-spirando conocen también mis posiciones más ubicadas en una filosofía feminista crítica y pienso que la carta de Rosemary me invita o nos invita, es a pensar si de hecho nos sentimos bien en lo que estamos buscando. Como dice Gladys, hay una diversidad de ecofeminismos. Por eso mismo quisiera sentir nuestra cara latinoamericana, nuestras cuestiones y nuestras culturas. Hace dos semanas en Nicaragua, una joven mujer indígena me preguntó por qué nosotras, teólogas cristianas de América Latina, teníamos menos interés en conocer las culturas indígenas del continente y mucho más en conocer las

teorías de otros países. Le dije que era la consecuencia del colonialismo que todavía está en nosotras y además es la consecuencia de la creencia de la superioridad europea y norteamericana. Esta creencia nos viene por todos lados y se afirma de diferentes maneras en nuestra cultura. Por falta de tiempo quiero de nuevo decirles que hay que retomar la carta de Rosemary, dialogar con ella para que tengamos más claridad sobre sus dudas y preguntas y dialogar entre nosotras. Un abrazo, Ivone.

Marcia Moya, Ecuador

Hay tres puntos clave para mí en las Escuelas de Ecofeminismo. El primero es un estado de **Sensibilización** al cual llegamos por la **autocrítica** (¿para qué estoy aquí? y luego, ¿qué hago con esto?), **la crítica** al sistema en el que nos sentimos incómodas al igual que otras/os, y **el análisis** de nuestras realidades tanto personales como contextuales, en el que vamos buscando formas diversas de entender y de interpretar nuestras identidades culturales. Porque en la escuela hay pluriculturalidad, somos de diferentes culturas y convivimos por la riqueza de experiencias vividas en sus propios contextos culturales que da de cierta forma una identidad, diferente y no repetitiva. Finalmente, **una reflexión** que nos acompaña

permanentemente, porque estamos concientes de la destrucción de la naturaleza y de toda la realidad socio-política de nuestros países y del mundo en general.

En un segundo momento está **la Transgresión**: Si estoy encasillada en un determinado arquetipo o “estereotipo”, si no lo conozco, si no lo visualizo, ¿cómo lo supero, cómo lo cuestiono, cómo sigo mis búsquedas? Otra cosa importante para mí, es que cuando se trabaja, por ejemplo, el “estereotipo” o arquetipo de “la Amazona”, yo lo relaciono con mis elementos y símbolos de identidad cultural. Aunque pueda que en mi cultura tenga otro nombre yo hago ciertas asociaciones que me hacen ver que no sólo la cultura occidental estaba pensando “eso”, sino mis ancestas también y de alguna manera hay conexiones interculturales, aunque la cultura occidental se haya apropiado de todo el discurso y reconocimiento.

El conocimiento y la experiencia de mi propia realidad, me proporciona elementos para transgredir, lo que significa la búsqueda entre lo que me han hecho y lo que intento: despatriarcalizarme. Para mí, la transgresión es un estado al que hay que llegar con mucho valor, y con la fuerza que es motivada por las otras e inspirada por la naturaleza. Y no lo digo sólo de una forma poética, sino porque siento que hay que tener elementos para to-

mar fuerza en su propio camino de acción.

Y el tercer estado que fluye en mí es **la Resistencia** que tiene rostros y nombres propios y acciones ejecutadas, y voy a un encuentro entre mujeres, a ver los rostros que me sirven también como una retroalimentación y para darnos cuenta que vamos formando un macro –movimiento.

Cuando se ha hablado concretamente de Espiritualidad en la Escuela, me he ido desprendiendo de los prejuicios y estereotipos dados a la espiritualidad, y no porque encontré una fórmula, sino porque descubrí en otras mujeres, de otras culturas, que hay otras formas de celebrar la espiritualidad, es así como también voy comprendiendo las espiritualidades que tiene mi país, y lo comparto en otros tantos grupos de mujeres.

Lo que sucede en las Escuelas Ecofeministas, es que siento que lo que hacemos es más fuerte que cualquier obstáculo que se nos interponga. Hay transgresión para las culturas, hay denuncia, hay ciertos momentos de plenitud erótica combinada con los elementos de la naturaleza, hay opciones de vida diferentes, pero todas conllevan a la defensa de la vida. Y todo esto, es parte de nuestra vida cotidiana. 🌱

JUANITA BON

"AUTOCUIDADO"

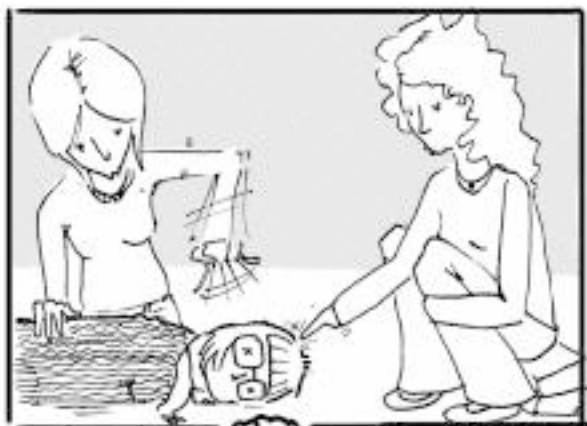
GUIÓN: Ana María Devaud

DIBUJOS: V.V.©



AL OTRO DÍA EN CONSPIRANDO





Celebrando el renacer de la madre tierra: "Aquí estamos, somos los brotes que revivimos la alegría"

Reunidas en el patio de Con-spirando celebramos el cambio de estación, en esta oportunidad el equinoccio de primavera.

La primavera en Chile trae muchos recuerdos y emociones, unas que nos conectan con dolores y tristezas y otras con festejos y alegrías. Esto hace que sea un rito muy especial, un rito que nos hace tomar fuerzas para decir: No a aquellas injusticias y atropellos de nuestros derechos, y al mismo tiempo regocijarnos con el nuevo comienzo, los nuevos brotes y los nuevos colores que aparecen en la naturaleza.

Celebramos el rito junto al grupo *Quillahuaira* que significa "viento de luna", éste es un grupo de danza andina, que se forma en 1998 funcionando de manera continuada, hasta el año 2000. Este año se reagrupan, integrando a nuevas y nuevos participantes.

Los integrantes son de Santiago y los unen diversos motivos "como el respeto hacia las culturas originarias de América Latina, la cercanía que reconocemos en ellas y revivir su forma de entender, valorar y celebrar la vida, dándolas a conocer de una manera participativa en manifestaciones populares, como pasacalles, marchas, rituales, peñas, etc., manifestaciones comunitarias donde se expresan nuevas formas de entender la vida y la cultura, y donde también existe una actitud crítica frente al sistema económico social y político escogido por nuestros gobernantes".



Diferentes momentos del rito

Comenzando en círculo alrededor del altar, se leyeron dos testimonios de personas que sufrieron durante la dictadura.

"Era septiembre de 1973 y nos llevaron al Estadio Nacional. Era un septiembre frío y sentí cómo se me helaban los dedos primero, después las coyunturas y las manos, las muñecas, los brazos ahora en los muros del Estadio, hasta que finalmente nos hicieron entrar y allí uno va quedando debajo de las graderías, por una puerta bajo las galerías donde empecé a encontrarme con otros compañeros de mi oficina. Nos abrazamos y lloramos, ahí pudimos soltar la tensión de ese interminable día. Como cuando te encuentras con tu mamá, te abrazas a sus piernas y lloras." (Humberto Espinoza)

"Yo estuve en la torre de la Villa Grimaldi, y de la torre soy prácticamente una de los poquísimos sobrevivientes. Casi todos los detenidos que pasaron por allí están muertos. (...) Reflexionando, pienso que el ser humano resiste porque no quiere perder la dignidad. Además, yo quería vivir, ni en los peores momentos ni bajo las circunstancias más atroces quise morir. No habría sido capaz de suicidarme por amor a la vida, pero no a

cualquier vida tampoco. Porque hoy sé positivamente que si no hubiera tenido la fortaleza que tuve, no tendría la tremenda integridad de hoy.” (Gladys Díaz).

Los testimonios fueron tomados del libro *De enterezas y vulnerabilidades. 1973-2003: Hablan los mayores* de Eliana Bronfman y Luisa Johnson. Ed. Lom, Santiago, 2003)

Luego se celebró la primavera siguiendo la tradición Aymara.

En el altar, se había puesto la imagen de una virgen de la vida, de la naturaleza y del amor. Frente a ella la estatuilla de una diosa. Y se dispusieron velas en todo el altar, el fuego es vida y la primavera es la ebullición de la vida nueva.

“La intención era sentir la convergencia de distintas representaciones de una misma fuerza, representando en el altar la fuerza del renacer de la madre tierra (pacha mama).”

“De alguna manera era la reivindicación del derecho a celebrar, derecho que estuvo vetado en el tiempo de dictadura, y que antes se ejercía en la fiesta de primavera que se celebraba todo los años, pero que desde el golpe ha dejado de celebrarse como tal hasta el día de hoy. El sentido era decir: aquí estamos, somos los brotes que revivimos la alegría que albergó un pueblo antes del dolor y el miedo, la vida no ha muerto, somos parte del ciclo y como hijas e hijos de la tierra celebramos y nos alegramos porque la primavera ha llegado.”

Las participantes, llevaron ofrendas de flores, brotes de trigo, y, siguiendo la costumbre de la “mesa” aymara (altares utilizados en todos los ritos, que contienen licor puro, vino, hoja sagrada de coca), se roció el altar con hojita de coca, se le pusieron dulces, (costumbre de carnaval), y se puso un vaso de vino para aliviar a la tierra. Es decir, utilizamos algunos elementos del altar aymara, de manera representativa, ya que la idea era de alguna manera acercar su ritualidad y su forma de celebrar, a través de la danza.

Luego sacamos las hojas de coca del altar, la repartimos a los asistentes, se les contó acerca de la hoja, cada una y uno intencionó algo en silencio

para el tiempo que venía, luego se le daba un beso a la hojita de coca, se la pusieron en el corazón y la masticaron.

“Los pueblos andinos tienen integrada la hoja de coca en distintos aspectos, ya que les permite soportar la puna, es una planta con diversas propiedades, entre ellas alivia dolores menstruales, agiliza la digestión, quita el hambre, anima, etc. Y es la planta sagrada, su hoja se utiliza en cada mesa que se realiza, tanto en el altar para ch’allar como en el círculo que se forma en torno a él, consumiéndola. Cuando se consume en el círculo, en carnaval, se va pasando de mano en mano, dentro de las chuspas (bolsitas pequeñas tejidas a telar), se le da un beso y se pone en el corazón cada vez que se va a pasar al que está al lado, con ella se dan los parabienes, y en buena hora. En esas oportunidades se mastica una gran cantidad de hoja de coca, hasta formar un bolo.”

Entonces les pedimos que todos juntos gritáramos jallalla, llamando a la danza, y salió el grupo a bailar Tinku.

“El baile que realizamos fue el tinku, que es un enfrentamiento de carácter ritual que se realiza en las poblaciones del norte de Potosí en Bolivia. El significado de la palabra tinku, es encuentro. Es practicado como un rito ceremonial, donde los ayllus de arriba pelean con los ayllus de abajo, acompañados de música. Actualmente consiste en una danza donde se realiza una representación de este encuentro. Los trajes son de vistosos colores. Lo escogimos por la fuerza que comunica a los participantes”

Acompañadas de challa y el tradicional grito de JALLALLAAA!!!, al segundo baile, sacamos a la gente a bailar y fue todo muy festivo.

Luego descansamos conversando, riendo y compartiendo alimentos y bebidas.

Escrito y editado por Quillahuaira y Carla Cerpa

**Para contactarse con el grupo:
e-mail: quillahuaira@gmail.com
www.quillahuaira.cl**

MODULOS PARA LA TRANS-FORMACION CULTURAL

En el colectivo Con-spirando hemos desarrollado una metodología de trabajo que hemos denominado **Modelo de Trans-Formación Cultural**. Teniendo como punto de partida a las personas y sus vivencias, en sus contextos históricos, sociales, políticos y religiosos, se promueve la exploración y movilización de los contenidos aprendidos respecto a cada uno de los temas tratados, para luego ampliar el repertorio de información y conocimiento con insumos provenientes de diversas fuentes de conocimiento, invitando a la elaboración de nuevas síntesis que favorezcan el desarrollo personal de quienes participan en los talleres, jornadas y cursos.

La Serie “**Nuestro cuerpo-Nuestro territorio**” contiene los Módulos:

- Partir del Cuerpo
- Éticas y Sexualidades
- Más allá de la violencia



La Serie “**Vínculos**” contiene los Módulos:

- Contextos
- Liderazgos
- Memoria Organizacional

El Módulo Partir del Cuerpo, antes de ser publicado fue realizado y validado desde el año 2003 con diferentes grupos en Chile (Santiago, Valdivia, Concepción) y Cajamarca, Perú. Durante el 2007 se impartieron tres cursos de 24 horas pedagógicas, de los cuales 17 personas finalizaron y cuentan hoy día con un CD que incluye las actividades, espiral del tiempo con imágenes de la construcción del cuerpo a través de la historia y documentos que permiten profundizar el análisis. Además, durante este mismo año, realizamos talleres utilizando la metodología con diversos grupos en Santiago y Concepción, Chile; Argentina; Panamá; Costa Rica y Guatemala.

La propuesta de Con-spirando a través de las Series “Nuestro Cuerpo – Nuestro Territorio” y “Vínculos” es la generación de espacios en los cuales las personas, en especial las mujeres, podamos –desde nuestras vivencias corporales e históricas, en los diversos contextos sociales, religiosos, políticos y culturales- reflexionar y compartir, en la perspectiva de analizar y comprender nuestros caminos de empoderamiento y autodeterminación. Uno de nuestros principales propósitos es ampliar los equipos de trabajo para tener un mayor impacto a través de Cursos de Incidencia Política, utilizando los módulos ya publicados y validando los que están en desarrollo.

Durante el año 2008 se realizarán Cursos durante el primer y segundo semestre del año. Los Talleres pueden solicitarse al Colectivo Con-spirando, acordando la modalidad de trabajo en cada caso.

Para mayor información te puedes comunicar con Josefina Hurtado y Ute Seibert a través de nuestro correo electrónico: contacto@conspirando.cl y a través de nuestra página web: www.conspirando.cl

submarina

La corriente

*Llamamos “corriente submarina” a una zona de límites imprecisos por la que circulan quehaceres, producciones culturales, prácticas políticas cuyos circuitos no son los de la “corriente principal”. En esta ocasión presentamos el cuento **ALas de Patricia Crispi**¹.*

ALAS DE PALOMA

No tengo que ponerme. Definitivamente no tengo que ponerme y no sé que comprar. Es la expresión más nítida de mi falta de identidad. Se lo dije al terapeuta pero no me pesca. Terno o ambo, sería todo. Y las corbatas que son todas iguales.

Recorro por tercera vez el laberinto de paseos y escalas mecánicas, sudando como en un sauna, mareada de tanta oferta, totalmente abrumada sin ningún criterio para participar en el juego consumista. Cincuenta tiendas, cada tienda cincuenta diseños, cada diseño cincuenta colores y tallas. Sin cuenta. No es talla. Me asfixio. Siento que si no recupero la calle, caeré desmayada. Lo presiento así es que busco hasta encontrar el camino de salida. Es un pasillo de espejos donde una se mira hasta el infinito.

¹ Patricia Crispi es economista y consultora para el desarrollo de habilidades en las áreas de creatividad y liderazgo; en esta ocasión publicamos parte de su trabajo ALAs y quedamos a la espera de su publicación completa.

¿Qué? ¡No! No puede ser. La galería de espejos ha sufrido un colapso. Ya no soy yo la que se mira hasta el infinito. ¿O sí? Es mi cara pero con distintas pintas. Avanzo y ellas avanzan conmigo. Son siete. Intento retenerlas pero no alcanzo. Voy a la tienda de fotos, compro una cámara, completo un rollo, lo mando a revelar y empiezo a develar....

Primera imagen: ALONSA

Se viste a la moda. Nunca demasiado llamativa pero tampoco fome. Lleva collar o cruz colgando con cadena de oro. Reloj, anillo, aros de perla. Nada ostentoso. Va a la peluquería cada semana. Se pinta las uñas y los labios pero nunca los ojos. Anda siempre planchada. Usa calzón y sostén del mismo modelo, zapatos y carteras del mismo color. Cuando está frente al espejo se mira entrando a una reunión social, a una oficina o restaurant, muchos ojos la califican, miden lo adecuada que está siendo ALonsa a partir del dato básico: la vestimenta que lleva puesta.

No se trata de ser exclusiva con extravagancias ni mostrar el dinero que hay detrás del vestuario. No es eso. Lo que importa es la coherencia: Las distintas prendas deben combinar entre sí y ese todo con el ambiente.

ALonsa es ejecutiva por herencia. Maneja, con desenvoltura dinero, auto, computador, fax, chequera, horarios. Es competente para organizar citas, reuniones y eventos. Le sale fácil coordinarse con los demás en las cuestiones prácticas y concretas de la vida.

Pareciera que un hilo invisible prolongara su columna vertebral más allá del coxis para topar el suelo.

ALonsa es lo que se dice una mujer aterrizada. Su color es el rojo. Su signo es tierra.

Segunda imagen: ALONDRA

Se viste para que los hombres la miren. Lleva mini y polera escotada, pechos grandes y largos huesos. Cinturón ancho, pulsera y colgajos de pacotilla, aros grandes enredados en la mata de pelo. Peinado despeinado. Se maquilla los ojos con rimel y sombra verde.

Para ALondra la ropa interior es más importante que la exterior. Es sensual, sexual y seductora.

Apasionada, extremista e histriónica. Goza bailando. Le gusta correr, hacer deportes, sentir su cuerpo, cansarse, transpirar, subir cerros, galopar, tocar. Tiene mucho sentido del tacto y del ritmo. Adora la música. Le carga sentarse a conversar.

ALondra es actriz pero ejerce su profesión más en la vida misma que en escenarios. Se mueve por el mundo como si un hilo invisible amarrado al clítoris la condujera.

Se viste naranja y le gusta comer naranjas. Su signo es fuego.

Tercera imagen: ALMENDRA

Se viste con buzo y zapatillas, polera dos tallas más grande, jamás un elástico marcándole la cintura o un zapato apretándole un dedo. Cuando se compra ropa sólo le preocupa que la tela no lleve fibra. Es panzona. Suele sentirse embarazada. Cuando no lo está de un hijo, figura estarlo con una emoción, una idea, un proyecto... Si no fuera porque a los hijos hay que cuidarlos, tendría uno cada año. Adora el misterio de la creación, ese globo que empieza a inflarse, la vida reventándose desde la propia vida.

El centro de ALmendra es su ombligo. Un cordón umbilical muy fino, casi invisible pero muy firme la conecta con su madre, la refiere siempre a ella. La ata o suelta pero nunca del todo. Su madre, el útero de su madre es su verdadero y único sol. ALmendra es amarilla.

Amaryya. Ya es su palabra, la utiliza en vez de yo, la repite mentalmente en un intento por deconstruir en sí misma las bases más arcaicas del dominio machista.

ALmendra ama a las mujeres. No odia a los hombres ni siquiera le disgustan, pero las mujeres la encantan, la identifican en su ya.

Para ALondra el cuerpo es un objeto y fuente de placer, para ALmendra es un instrumento de estudio, cambio, conciencia, equilibrio y búsqueda del UNA MISMA.

Cuarta imagen: ALMA

Se viste de cualquier manera porque no tiene tiempo para andar comprándose ropa y al final igual agarra lo primero que pilla porque la guagua

está llorando y el niño urgiéndola con que le firme la tarea.

Lleva pantalones anchos y zapatos mocasines ahora que se usan los pantalones ajustados y los zapatos reina. Usa sweater tejido por ella misma súper bonito pero que le queda corto considerando que este año se usan hasta la rodilla. ALma sabe que no está a la moda pero se le olvida tan rápido como la piensa, le preocupa mucho más la ropa de los niños, que reina ni que ocho cuartos, a la niña los zapatos no le entran.

ALma es una buena dueña de casa, aunque en verdad es su esposo el dueño de la casa donde viven. No llama la atención ni por coqueta ni por serena, ni por adecuada, ni por inadecuada. Al igual que las tareas domésticas que ella hace cada día y se deshacen no mas cierra los ojos o suspira muy fuerte, sincrónicamente, con esas cincuenta cosas que hace y no se notan, ella misma no se nota. ALma es invisible.

Vive fundida eternamente en un abrazo con sus hijos. Sus brazos se alargan y se mueven todo lo necesario para protegerlos, cobijarlos, anidarlos. Cuida hijos y cuida plantas. Riega, abona, planta, trasplanta. Por sus brazos pasa la energía desde su corazón a sus hijos. Por los mismos brazos llega la energía desde la naturaleza a su corazón. Es una energía color de helechos que la transita y envuelve.

Quinta imagen: ALICIA

Se viste como princesa de otro tiempo. Vestidos largos, gitanos o campesinos, falda de muchos vuelos, echarpe hindú, collar egipcio, brazaletes sirio, sandalias rusas.

ALicia camina erguida, el vientre hundido, el tórax alto. Cuando se mira al espejo para decidir su vestuario se imagina frente a una multitud inmensa, la humanidad entera que la observa. Es tímida y sumamente frágil. Su autoestima se le desparrama como un castillo de palos de fósforos a la primera mala cara. Se enreda en detalles, le cuestan los trámites, le asustan los cheques, las computadoras la angustian, prefiere las micros a manejar un auto.

ALicia es una artista. Escribe y pinta. Sus fantasías y realidades se le entretajan y confunden. Observa

mucho y dice poco. Pero cuando canta encanta, seduce, tiene magnetismo en su voz de timbre celeste que parece llegar de otro mundo.

El centro de ALicia es su cuello, largo y delgado como una flauta dulce donde resuenan los acordes de su poesía.

Sexta imagen: ALEJANDRA

Se viste demorada. Con mucha tela morada y siempre llegando tarde. Usa ropa prestada o regalada, comprada en las tiendas de ropa usada o en las últimas rebajas de otoño, no por el ahorro sino para impedir que las grandes empresas excedan utilidades.

Tiene poco sentido de lo propio. Las ropas son la historia que cada cosa trae consigo: la fiesta donde la usó por primera vez, la amiga a la que se la prestó el mes pasado, las manos de mujer que la cosieron, la obrera detrás del telar, la campesina arriando ovejas.

Le encantan los sombreros. Si no los utiliza mas a menudo es porque detesta llamar la atención. Es para que las ideas no se me escapen, se excusa ante sus amigas, temiendo que la cataloguen de excéntrica o pequeña burguesa.

ALejandra es una pensadora. Posee un talento especial para manejar conceptos y abstracciones. Su vida son los cursos y seminarios. Su interlocutor es un grupo, ni tan grande ni tan chico, donde identifica a cada una de las personas pero no alcanza a comprometerse con nadie.

Tiene mucha conciencia social y sentido de servicio público. Es socialista, feminista y ecologista. Pero no milita. Porque la palabra militar le produce náusea y porque le significaría contratar una empleada doméstica, puertas adentro, cuestión que considera antisocialista, antifeminista y antiecológica.

Séptima imagen: ALBA

No se viste. La sola idea de arreglarse la disgusta. No es que sienta que no tiene arreglo, es que simplemente no hay nada que arreglar: una es como es.

Ama la autenticidad y la espontaneidad por sobre todas las cosas. No acepta tensiones, apuros o ruidos fuertes. Medita constantemente. Siempre

está conectada con algún muerto, algún dios o alguna onda que ella misma inventa.

Su mundo son los otros mundos: el más allá y el más acá, la astrología y el tarot, el inconsciente y el subconsciente, las runas, el I Ching y los cristallitos de cuarzo.

Su última volada son los chacras de siete colores esparcidos por el cuerpo. Su favorito es el blanco. Cuando se mira al espejo percibe sobre su coronilla un áurea alba. Me elevaré cualquier día, dice como Remedios la Bella o la Virgen María, en cuerpo y alma.

AL RECORDAR

A los trece años comienza en mi vida la dificultosa tarea de ser (hacerme) mujer. Digo trece, porque entonces llega a mi mundo el medio litro de sangre mensual, Desde entonces he ido probando diferentes vestidos. Desde los trece a los veinte me vestí de señorita. Fui ALonsa. Muy dependiente de los deseos y perspectivas de mis padres. Fui a la universidad y estudié economía, la profesión familiar.

A los veinte años dejé de ser virgen. Me vestí de mina y fui ALondra. Estudié teatro y viajé mucho. El tema de la pareja y la búsqueda sexual fue prioritario en mi vida.

A los veintisiete comenzaron las terapias. Me vestí de ALmendra para concentrarme en los vínculos fundamentales y en los equilibrios y armonías de mi cuerpo.

A los treinta y cuatro encontré un padre para mis hijos. Por siete años me vestí de dueña de casa. Fui ALma criando hijos y armando familia. Hasta los cuarenta y uno que es ahora.

Dejo la ropa de ALma para vestirme de ALicia. Me toca la expresión. Escrita, hablada, dibujada o cantada. Por siete años mi creatividad deberá dejar su cueva y salir al mundo.

Y así, a los cuarenta y ocho años me vestiré de ALejandra y atravesaré el milenio con sombrero morado.

Finalmente a los cincuenta y cinco me desvestiré totalmente para ser ALba, la trascendente.

Se lo resumo:

En la planta baja de mi cuarto propio habitan

ALonsa y ALma. Viven en la habitación del concreto. Son amantes de la familia, les encantan los domingos en casa, los cumpleaños y navidades en patota. Para ellas el mundo es una suma de familias. Pero para ALonsa familia es padres y hermanos, abuelos y ancestros. Para ALma es esposo, hijos, nietos que vendrán.

En el sótano están ALondra y ALicia. Viven en la habitación del deseo. Son un par de seductoras, autoreferidas, indecisas y egocéntricas. ALicia cree en la posibilidad de convertir en obras las prolíferas creaciones de su fantasía. ALondra se ríe. Halla que el arte es un juego más aburrido que otros y no dejará que se le vaya la vida cantándola o escribiéndola. ALicia se inseguriza, encierra de nuevo su país de las mil maravillas y frustra su vocación de primera estrella dejándose convencer por ALma que el único y verdadero arte es el de recrear a diario el pan con mantequilla.

En mi piso superior habitan ALmendra y ALba. Viven en la habitación de la luz. Conversan sin hablar, escuchan y observan. Se sienten y se sientan más orientales que occidentales. Pasan largas horas escuchando música, haciendo gimnasia o yoga. Son unas convencidas de que lo personal es político y lo político tan profundamente personal que jamás harán nada aparte de avanzar en el propio camino del crecimiento. ALmendra se basta con su cuerpo, ALba cree en el más allá. ALmendra asegura que el más allá no existe, que ALba se lo inventa porque vive colgada del cielo en vez de ocuparse de su útero que es lo único que existe con certeza y claramente importa.

En la buhardilla está ALejandra. Vive en la habitación de los sueños.

AL CAVILAR

Si hubiese habido un rey para posibilitar la transición como en España, si hubiese habido una constitución, aunque ilegítima, que tuviera la cancha bien rayada como en Chile. Pero no... Mi proceso esta siendo al estilo Gorbachov. El poder que se autodestruye a sí mismo y que en el juego de soltar y retener se derrumba, pierde credibilidad, renace y sucumbe.

Mientras caía el Muro de Berlín, las paredes de

mi diafragma se relajaron permitiendo la libre circulación de pasiones hacia arriba y pensamientos hacia abajo. Volví a Chile desde Nicaragua, cuando las dictaduras de ambos países finiquitaron y entonces como un espejo, mi propia dictadura interna, aquella de la cabeza que ordena, decide y planifica lo que el cuerpo debe hacer y sentir so pena de castigo y tortura, terminó por derrumbarse.

De modo que me vi obligada a convocar a todas los personajes del Una Misma. Cité a reunión. Asistieron las siete. Puse el poder a disposición de la mesa.

Para ALonsa poder es poder adquisitivo, poder es tener: ropa, casa, cosas, títulos, auto, autonomía. Para ALondra poder es seducción: convencer, encantar, calentar al otro, a los otros, tenerlos pendientes de una.

Para ALmendra poder es salud, vitalidad y energía, salir silbando de madrugada.....

Para ALma poder es abrazar, acunar, amamantar, poder es criar, cuidar, acoger, comprender.....

Para ALicia poder es cantar, dibujar, versar, expresar y comunicar....

Para ALEjandra poder es polis, política, utopías, poder es liderar, educar, gobernar, organizar y legislar los deseos colectivos.

Para ALba poder es dios, es diosa, la certeza del mas allá, la armonía y la paz del misterio invisible....

AL CONCERTAR

Cansadas de debatir, las AL(as) deciden elegir autoridad.

ALma, desde su silla verde propone que la líder sea ALba, puesto que representa lo superior. Pero ALba opina que lo superior no es importante. Lo importante es lo básico, la tierra que nos sostiene, nuestra líder debiera ser ALonsa, dice ALba. De ninguna manera, contesta ALonsa, la autoridad no puede residir en la acción, es urgente repensar el mundo, nuestra líder debiera ser ALEjandra. Pero ALEjandra piensa que la vida no hay que pensarla sino jugarla, y la líder tiene que ser ALondra. ALondra, muerta de la risa, dice que no entiende nada y en cualquier caso una lata ser jefa de nada,

si de esencias se trata, el meollo del hoyo del rollo es el útero, todo lo que somos las mujeres se origina en la relación primaria con la propia madre. Va hacia su vecina de chakra, le levanta el brazo y exclama ¡ALmendra, ALmendra, ALmendra...!

Siguiendo con el diálogo.....

Yo solo se de mí misma, dice ALmendra, pero algo en la guata me dice que la creatividad de ALicia nos permitirá reevolucionar. ALicia aclara que lo central está en el centro y el centro está en las emociones que están en el alma. Y propone a ALma. ALma no cree lo que está oyendo. ¿Ella, la invisible gobernando? De corazón agradece la confianza, pero...

Se repite el círculo, se hace la votación y cada una de las siete AL(as) obtiene una preferencia. Vuelven a discutir y vuelven a votar y aunque cambian las opiniones el resultado es el mismo. Estaban en esa cuando de la lámpara de lágrimas salió ALadina.

Nueva imagen: ALADINA

Se viste con zapatos súper formales de ALonsa y mini sexy de ALondra, polera deportiva de ALmendra y tres encargos envueltos en papel verde de Alma, un collar de lapislázuli de ALicia, sombrero morado de ALEjandra y los brazos desnudos de ALba.

Tiene muchas cosas que ponerse, pero vuelve al Centro Comercial porque necesita género. En el INSOLITO le muestran **cuento**, popelina y **drama**. En el INAUDITO mira chintz, **novela**, raso y **testimonio**.

No se decide. De vuelta a casa los espejos la vuelven a sorprender con una nueva humorada: el vestuario de collage está reproducido fielmente infinitas veces, pero sin su cara. Son las caras de sus amigas, una a una, que se le han puesto en el cuerpo.

Son siete: Valeria, Vanessa, Verónica, Viviana, Violeta, Virginia y Victoria.

Vuelve a la tienda, pide género femenino.

El vendedor le pregunta cuántos metros quiere.

ALadina responde que todos los rollos. 🌿

La Alianza de Mujeres de Panamá: *Una voz de mujeres y para las mujeres*

En esta sección queremos visibilizar a Organizaciones de América Latina y El Caribe, que trabajan hoy día por el empoderamiento de las mujeres.

*En este número el espacio es para la **Alianza de Mujeres de Panamá**. El artículo fue desarrollado a partir de las experiencias vividas, entrevistas realizadas, textos recopilados y fotografías tomadas en el contexto de la realización del Taller Nuestro Cuerpo – Nuestro Territorio: en conexión con el ciclo lunar facilitados por Carla Cerpa, Josefina Hurtado y Andrea Kolb del colectivo con-spirando entre los días 18 y 21 de octubre del 2007.*

Compartimos durante cuatro días un grupo de 25 mujeres la mayoría de Ciudad de Panamá y de Colón.

Agradecemos a Alibel Pizarro por facilitarnos los insumos y contactos que nos permitieron realizar este artículo.



La Alianza de Mujeres es un proceso de construcción histórica iniciado en 1992 con la elaboración colectiva del primer “Plan Nacional Mujer y Desarrollo”. Hoy es un espacio abierto con una mínima institucionalidad formal, conformada por: el Foro Mujer y Desarrollo, CODIM –Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo Integral de la Mujer-, CONAMUIP –Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá-, CLADEM-Panamá, Red Nacional contra la Violencia dirigida hacia las mujeres y la familia y el Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos. Son diversas organizaciones de mujeres feministas y no feministas, quienes con su trabajo articulado pretenden impulsar un enfoque y estrategia política que potencie la lucha por los derechos de las mujeres y nuestra representatividad en el movimiento de mujeres en Panamá. El trabajar juntas ha permitido el reconocimiento a nivel internacional y la coordinación de acciones en las luchas de las mujeres a nivel nacional. El reconocernos como aliadas ha

Selección y edición de textos: Josefina Hurtado. Fotos: Andrea Kolb y Joji Fenix.

posibilitado mantener la unidad en la diversidad, lo que ha beneficiado a las miembros al optimizar recursos y redimensionar los trabajos y capacidades de las organizaciones. La trayectoria de las organizaciones de mujeres que la forman ha mostrado a las Mujeres como protagonistas, como sujetas políticas. Hoy enfrentamos la tensión entre lograr que otras organizaciones que no participan de la alianza lleguen y se integren, retroalimentando este espacio con sus experiencias.

Objetivos: Crear Agendas comunes que permitan una división política del trabajo para la incidencia y defensa de los Derechos Humanos de las Mujeres.

***El reconocernos
como aliadas ha
posibilitado
mantener la
unidad en la
diversidad, lo que
ha beneficiado a las
miembras al
optimizar recursos y
redimensionar los
trabajos y
capacidades de las
organizaciones.***



Contexto geográfico e histórico:

Limita al norte con el Mar Caribe, al este con la República de Colombia, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con la República de Costa Rica.

“Si nos remontamos al periodo precolombino, partiendo desde el Holoceno (unos 10.000 años antes de nuestra Era) podremos señalar que el territorio del Istmo de Panamá, en todo momento, por su posición geográfica, fue un punto de comunicación de los pueblos en tránsito provenientes del Norte de América hacia la región Andina, de las Antillas hacia los litorales suramericanos del Mar Atlántico, y de los pueblos de la región Andina, a través del Istmo del Darién, para alcanzar las costas del Mar Caribe.” (p.11)

Fuente: Conte-Porras, Jorge; Castellero, Eduardo. Historia de Panamá y sus protagonistas. Una visión de la Historia Nacional desde el Período Precolombino hasta finales del Siglo XX., Producciones Erlizca, Panamá, 2006

En viaje hacia Cerro Azul, lugar donde realizaríamos nuestro Taller, conversamos con Pitu Jaén, quien nos contó sobre la historia del Casco Antiguo y Panamá la Vieja, primera capital del Pacífico Americano, la cual se asentó sobre un villorrio indígena: *“De ahí salieron todas las conquistas hacia Suramérica. Era un lugar que no tenía fuentes de agua cerca, había mucho manglar, mucho mosquito y todo lo que puede significar un país de trópico húmedo, lleno de selva... En las crónicas dicen los españoles que el sol estaba enfermo, porque ellos eran los que se enfermaban y caían como moscas por la malaria, fiebre amarilla, etc. Destruida Panamá la Vieja por el pirata Henry Morgan a finales del siglo XVII, España decide que se tienen que mudar y eligen lo que es el Casco Viejo. Nos mudamos a un lugar constreñido y amurallado, donde vive la élite, comercial, política y religiosa y*

Continúa en pág. siguiente

Coordinar las relaciones y acciones entre los organismos que conforman la Alianza. Dar seguimiento a (las acciones) y Las Agendas (acordadas). Promover que las organizaciones de la Alianza impulsen el crecimiento generacional (cuantitativa y cualitativamente) de sus miembros. Para el logro de estos objetivos reconocemos que nos une: La defensa de la vida digna de las mujeres. La igualdad. La paz. El respeto por la multiculturalidad. La Justicia. La democracia participativa. La lucha por la integridad en la gestión pública y la incorporación de nuestra agenda en las políticas públicas.

Fuente: extractos de Carta Constitutiva, dispositivos de trabajo y Agenda de la Alianza de Mujeres de Panamá. Primer Borrador elaborado por Mariela Arce, 4 de octubre del 2005.

Espiral del Tiempo: el movimiento de mujeres de Panamá

En el transcurso del Taller, en una de sus actividades, después de que cada una de las participantes se conectó con un momento en su vida en el cual se sintió especialmente empoderada como mujer, reconstruimos en conjunto la historia del movimiento de mujeres en Panamá. Cada una a su tiempo, en la medida que quiso fue hablando, añadiendo, recordando...



una ciudad fuera de los muros que es el barrio de Santa Ana donde vive el resto. El Casco pierde la muralla de tierra en el siglo XIX. De hecho la destruyen a propósito para que la ciudad pueda ir creciendo. En su periferia se había construido casas de madera para instalar los hombres y familias que habían llegado de las Antillas, China y otros lugares a participar de la construcción del ferrocarril y del canal. Así se fueron formando los barrios de Santa Ana y El Chorrillo, porque ahí había un chorro de agua, que manaba del Cerro Ancón. (...) La gente que tenía la propiedad, gente de alto poder adquisitivo - ya estamos hablando del siglo XIX- se muda, sale del Casco. Va creciendo la ciudad linealmente, como ahorizada. Las razones: una, que el centro no era el centro, sino una península, que era el Casco, y la otra es que el Canal divide al país en dos. Y había una zona limitada para el uso del Canal y el uso militar de los gringos, así que eso obliga a la ciudad a crecer hacia los lados. Entonces está Santa Ana y luego ves todo el desarrollo de Bellavista, de la Exposición, que era la gente que tenía más recursos económicos. Estas áreas eran de cultivo y fincas que es donde la gente se muda y es urbanizado; eso está muy cerca del Casco. Estamos hablando de los años 20, 30 y 40s. Los dueños de las casas comienzan a alquilar: en el último piso vivía la familia y en el segundo piso alquilaban, y en la planta baja había comercio que alquilaban. Después comienzan a haber algunas casas unifamiliares. Y en los 20 y en los 30 esas

La década de los 80 fue, desde el contexto del Movimiento de Mujeres, una década importante. Aparecen dos organizaciones de mujeres. Si bien ninguna tiene una connotación feminista, son espacios de mujeres que se inscriben en un proyecto político que es el de la recuperación del Canal de Panamá y la lucha por la soberanía nacional. Primero fue la Federación Nacional de Mujeres FENAMUDE y después la Unión Nacional de Mujeres UNAMUP, que nace a raíz de una ruptura con FENAMUDE.

Al final de la década, sucede la invasión de Estados Unidos a Panamá en diciembre del 89, y es realmente en ese momento coyuntural donde queda disperso el movimiento social. Las mujeres, como siempre salimos al rescate y entonces comenzamos a preguntarnos ¿y ahora qué podemos hacer? Primero porque era muy arriesgado para los hombres de los sindicatos y otro tipo de organizaciones políticas y sobre todo las de izquierda salir a hacer cosas. En ese momento las únicas personas que estaban en la calle eran las del Comité de Refugiados de Guerra de El Chorrillo, y a través de esa organización el vínculo al movimiento social de mujeres que están tratando de hacer alguna cosa diferente y a través del Primer Encuentro de Mujeres que se hizo en el IPA, Instituto Panamericano, ahí se comienza a articular una serie de cosas. Con la colaboración de UNICEF, a través de un proyecto que tenía que ver con la niñez y la adolescencia pudimos encontrarnos las mujeres en un espacio paradisíaco que fue la Isla de Taboga, el año 92. Y discutimos con mujeres de iglesia, mujeres académicas, mujeres médicas y mujeres de participación en el gobierno, con un cierto nivel de poder. También participaron mujeres de organizaciones campesinas, barriales y comunitarias. Eso nos dio mucha fuerza para ir tejiendo una serie de procesos que se fueron desatando entre el 92 y el 95.

figuras seguían funcionando así. Es un lugar que sirve de tránsito, porque es barata. Aquí la renta estuvo congelada. Es un lugar donde la gente que viene del interior, a estudiar o a buscarse una mejor vida en la ciudad, se queda y pasa. Entonces muchos panameños que sus papás, sus tíos vivieron ahí en algún momento... Y después ya tienen mejor ingreso y se construyen algo, se compran un apartamento, van saliendo del Casco. Eso pasa en los 50, 60. En los 70 y 80, lo que ocurre es que el barrio también se vuelve un barrio que aloja gente que ha sido damnificada, sobretodo por fuegos... de Chorrillo y otras áreas... Entonces qué pasa, al mismo tiempo que la renta está congelado, tiene estas migraciones de damnificados que el Estado se compromete a alojar y medio que a pagar al dueño del edificio... Entonces el edificio sufre un abandono la gente paga una renta muy chiquita, a los que pagan renta y luego hay diversos tipos de ocupaciones.

(Retomando el tema del tipo de construcciones) *El Casco comenzó a resurgir y reconstruirse con la llegada del ferrocarril a Panamá, que se hace por la fiebre del oro en California; era mucho menos peligroso pasar por Panamá entrar por Colón, coger ferrocarril y salir al sur, coger un barco e irse a California, que atravesar todo el oeste de Estados Unidos. Otra vez la economía del istmo que siempre ha estado muy ligada a su geografía resurge, los dueños de la propiedad comienzan a hacer las casas, etc., y son casas que reflejan la arquitectura de la mitad del siglo XIX que es lo que uno ve. Lo otro que también es chévere es que hay como un pequeño catálogo arquitectónico, no hay mucho de mucho, pero hay algunas muestras, encuentras algo de Art Deco, algo de Art Nouveau, Neoclásico, Caribeño, como si hubieran tirado una muestrita... Todo eso sumado a que ahí nacemos como República independiente que es al principio del siglo XX hace que fuéramos reconocidos como patrimonio mundial. También Bolívar, lanza aquí la idea de ser una América unida, su liderazgo Bolivariano, en 1826, el Congreso Anfictionico. Y ese reconocimiento del ideal Bolivariano, nacido aquí es parte de nuestra declaratoria de patrimonio mundial...*

Fuente: entrevista a Judit (Pitu) Jaén A., 18 de octubre del 2007.

“Hay que hacer que el tren llegue”...

La biografía de Clara González realizada por Yolanda Marco, además de darnos a conocer aspectos de la vida de quien fuera la primera abogada de su país e incesante luchadora por los derechos de las mujeres, nos permite sumergirnos en la memoria del feminismo panameño, conocer hitos significativos de la historia del país, facilitándonos, además, visualizar el impacto de los hitos personales en el contexto de la historia de un pueblo y viceversa: **“En 1899, cuando Clara González tenía poco más de un año de edad, estalló la Guerra de los Mil Días, que duraría tres años. En esa época la familia vivía en Remedios. El padre trabajaba como dependiente jefe en un comercio, y fue en esa posición donde se suscitó un incidente grave con las tropas liberales cuya consecuencia fue la huida de toda la familia a Costa Rica.”** (p. 34) (...) **“El retorno a Panamá de la familia González Carrillo probablemente se realizó a finales de 1903 o comienzos de 1904, coincidiendo con la proclamación de la separación de Panamá de Colombia y el nacimiento de la República de Panamá el tres de noviembre de 1903. El país entraba en una fase de su historia decisiva, consolidaba su entrada al mercado económico internacional con el inicio de la construcción del Canal interoceánico, y comenzaba su**

andadura como país independiente paradójicamente sometido a una fuerte relación de dependencia de Estados Unidos, con quien había firmado el Tratado Hay-Bunau Varilla que regulaba todo lo concerniente a la construcción y administración futura del Canal interoceánico y las tierras y aguas subyacentes.” (p. 36) (...) **“La gran afluencia de inmigrantes para los trabajos de construcción canalera provocó una explosión demográfica, la población total de la República casi se duplicaría de 1911 a 1940, pero el mayor crecimiento demográfico se daría en las provincias de Panamá y Colón, y especialmente en la capital (...)...se calcula que sólo los afroantillanos que llegaron al país para las obras fueron más de 150.000, y a ellos habría que añadir las otras nacionalidades, sin contar a los numerosos extranjeros que llegaron como profesionales y negociantes. Todos dejarían profundas huellas**

en la sociedad panameña. Es importante recordar que la mayoría aplastante de los inmigrantes eran varones, que en su mayor parte terminaban casados con nacionales. Ésa fue una importante vía de cambio cultural y social.” (p. 65)

En julio de 1922 se graduó de licenciada en derecho y ciencias políticas: **“Clara era abogada pero las leyes no le concedían el derecho a ejercer la abogacía, reservado sólo a los varones. Cambiar esas leyes fue su primera lucha.”** (p. 73) (...) **“El pensamiento feminista y socialista de Clara se expresa de manera más integral ya en enero de 1923, en la conferencia que dio en el Aula Máxima del Instituto Nacional titulada “Orientaciones del feminismo en Panamá”.** (p. 79) (...) **“Clara veía varios caminos por los que se podía llegar a la meta de la transformación de la situación de la mujer. Tres eran las orientaciones básicas. La primera, la educación de las mujeres, pero educación no entendida solamente como preparación intelectual sino una educación integral y armónica, una educación liberadora de la mente y la psique femeninas, que rompiera no sólo con limitaciones profesionales sino con las mentalidades, los usos y costumbres, una educación auténticamente transformadora y que acabara con los prejuicios y los estereotipos sexuales.** (p. 80) (...) **La segunda era la mejora de las condiciones morales de la mujer, que para ella era el problema “más serio**



y complicado” ya que estaba relacionado con la lucha por la existencia, con el medio social y con las “malas pasiones”, pero que era la base del engrandecimiento de la mujer desde el punto de vista social. (...) ...significaba, para Clara, la transformación de las mujeres y en realidad no sólo se refería a su revalorización en la sociedad sino a un proceso de transformación individual, de crecimiento personal. (...). Señalaba de manera tajante que las condiciones económicas eran “la causa principal del vicio y del malestar social en las mujeres panameñas”, y afirmaba que las organizaciones feministas debían, por lo tanto, exigir la igualdad salarial para las mujeres (“a igual trabajo, igual salario”), defender la necesidad de trabajo para todas las mujeres. (...) En su perspectiva, **la igualdad ante la ley** constituía “la principal razón de ser del feminismo”, es decir, el feminismo existía principalmente como instrumento político para reformar las leyes y conseguir la igualdad de la mujer ante la ley.” (p. 81)

Clara tuvo una educación profundamente católica: “Nada de eso le impidió, sin embargo, tener una posición radicalmente crítica de la iglesia católica. Y es que hacía una distinción muy clara entre los sentimientos y las creencias que cada cual tenía en su vida privada y el papel de la iglesia como institución. Y frente a la institución y sus representantes levanta el cuestionamiento del

papel subordinado que se le asigna a la mujer en la iglesia.” (p. 83) (...) “La primera acción de Clara para conseguir el sufragio es poco conocida: ella fue la que consiguió en diciembre de 1922 que el diputado Juan Venero presentara a la Asamblea Nacional la que sería conocida como “Ley Venero” para el sufragio femenino.” (p. 86) Este proyecto fracasó, según la autora, al no tener una organización que la defendiera. En ese momento recién se estaba gestando el Grupo Feminista Renovación: “La creación de una organización feminista debió haberse gestado en la mente de Clara siendo ésta estudiante porque apenas finalizó sus estudios se unió a un grupo de mujeres que, como ella, tenía el sueño de cambiar el destino de las mujeres, de cambiar el mundo.” (p. 87)

Co-fundadora del Centro Feminista “Renovación” y de la Federación de Estudiantes de Panamá; integrante de la Federación Sindical Obrera, del Sindicato General de Trabajadores y del Grupo Comunismo, es co-fundadora también del Partido Nacional Feminista (PNF): “...cuyo objetivo principal era conseguir la participación en la política de las mujeres, su acceso al poder político, para lo que se requería en primer lugar la igualdad de derechos y el sufragio.” (p. 88) (...) “El **primer Congreso Feminista Nacional se celebró en septiembre de 1923**. Su objetivo era aprobar la fundación del Partido Feminista

Nacional. (...) El congreso tomó la decisión de postular como candidata a diputada en las próximas elecciones a Clara González, lo que, como pronto descubrirían, no sería posible hasta más de dos décadas después.” (p. 91)

“En 1926 se celebró en Panamá el Congreso Interamericano de Mujeres cuyo origen se sitúa en la gran cantidad de iniciativas internacionales posteriores a la guerra europea, y en la **Conferencia Panamericana de Mujeres de Washington de 1925**, uno de cuyos propósitos era considerar la creación de un organismo permanente que uniera a las mujeres americanas en una Unión Interamericana de Mujeres. Paralelamente se propiciaron otras iniciativas que dieron como resultado la conmemoración **del primer centenario del Congreso Bolivariano de 1826 en Panamá**” (p. 95)

La vida de Clara y su contexto nos van dando cuenta de distintos momentos en la vida política de las mujeres, entregando un marco global para la comprensión de situaciones locales: “La celebración del **Año Internacional de la Mujer en 1975** por las Naciones Unidas obligó a muchos países a poner en la agenda política nacional el tema de los derechos de las mujeres. En el contexto mundial el feminismo había resurgido no sólo con nueva fuerza sino con nuevas temáticas y preocupaciones.



En ese contexto se formó la Coordinadora de Mujeres Indígenas, se construyó el Foro de Mujeres de Partidos Políticos; se firmaron los Pactos 1 y 2 Mujer y Desarrollo con las y los candidatos a la Presidencia de la República; se hizo el Primer Plan Nacional que fue un librito, más simbólico que otra cosa, porque era principalmente un plan enunciativo y con elementos del diagnóstico de la realidad, pero que desató una serie de procesos y que fue también la herramienta que nos permitió hacer una negociación con la misión de la Unión Europea cuando llegó a Panamá en el 94, buscando inversiones de proyectos en el Sector Agrícola (...) ...entonces ahí fue donde comenzó la gestión y negociación de “Pro Igualdad”, que fue un Programa que se hizo en Panamá que no ha tenido otra replica en ningún otro lado... 13 millones de dólares, Cooperación Internacional Panamá, donde el gobierno era quien lo administraba y ejecutaba gran parte, porque ellos tienen las instituciones públicas con todo el engranaje; y lo que queríamos era que ese proyecto alcanzara lo más que se podía: docentes en las escuelas, personal de salud, policías, legislación, redes de la sociedad civil. Eso nos siguió dando más fortaleza, por ejemplo, las mismas mujeres de MOMUCAC (Mov. de mujeres de la Costa Abajo de Colón) contaron en Colón, que nunca soñaron con tener un espacio propio, su propia casa para movilizarse, siempre habían estado pegadas a la iglesia. Personería jurídica, una autonomía que después que la iglesia les ha sacado la manta de abajo,

Panamá tuvo su propia versión de esto con la revitalización de algunas organizaciones de mujeres, como la Asociación de Mujeres Universitarias y, poco después, con la aparición de dos nuevas organizaciones de masas femeninas, la Unión Nacional de Mujeres Panameñas y la Federación Nacional de Mujeres Democráticas, nacidas al calor de la lucha por la renegociación de los tratados canaleros y con el objetivo de movilizar a las mujeres a favor de los que serían aprobados en 1978.” (p.171)

En el capítulo 5: Últimos años, Últimos proyectos, en el año 1985 desde su retiro señaló: *“Estamos otra vez comenzando. Vea el gabinete, ¿cuántas mujeres hay? Debemos volver otra vez a tener militancia para volver a tener lo que hemos perdido por dejadez (...) Nos hemos dejado arrebatar lo que casi habíamos conseguido, la participación ciudadana plena. Yo tengo ganas de que, cuando regrese a Panamá, volver a empezar. Yo siempre digo que la mujer espera que el tren llegue en el andén, y el tren no llega. Hay que hacer que el tren llegue”.* (p.171)

Para la autora, la vida de Clara fue un ejemplo de coherencia: *“Su dedicación hizo posible que se obtuvieran algunos de los más caros deseos del feminismo, como el derecho al sufragio y la igualdad ante la ley para las mujeres. También consiguió los beneficios de la prevención y la protección del Estado para la niñez y la juventud en riesgo. Pese a las dificultades de sus últimos años, debió de sentirse profundamente satisfecha de su vida y de sus logros. Tenía motivos para ello.”* (p.172)

Sobre sus últimos días: *“Se enfermó gravemente en septiembre de 1989 y fue trasladada a Panamá donde estuvo hospitalizada en el complejo hospitalario de la Caja del Seguro Social. Allí vivió la **invasión norteamericana a Panamá** en diciembre de ese año y murió el 11 de febrero de 1990, acompañada hasta el último momento de su sobrina-nieta **Mita**.”* (172)

Fuente: Yolanda Marco. Clara González de Behringer. Biografía. Panamá, 2007.

ENTRE LO SOÑADO Y LO LOGRADO

“La utopía sufragista de la libertad pretendió materializar la promesa liberal, extenderla a las mujeres. Entre lo soñado y lo logrado, la igualdad formal de la ciudadanía, tal vez lo más valioso cincuenta años después, es esa legitimidad, que como ya es historia, significó una creciente participación femenina en los años posteriores en todo tipo de proyectos políticos. Sin embargo, como dijera Julieta Kirkwood, también desembocó en un largo período de “silencio” sobre lo político en la condición de las mujeres: no un silencio sobre la política, sino sobre sí mismas, sobre el propio ser, estar y deber ser de las mujeres en el mundo. El proyecto soñado de la emancipación se frustró. A cambio, las mujeres ya ciudadanas, reprodujeron en el escenario político su subordinación colectiva histórica, mediante una participación signada por la ambivalencia de las convocatorias de diversos signos ideológicos que, integrándolas a la base, las excluyen del poder. Su relación con la política, con sus instrumentos e instituciones, se caracteriza por la mutua extrañeza, ya que el diseño de ese escenario excluye los sueños, necesidades, intereses y expectativas que no estén formulados en los términos tradicionales patriarcales de la lucha por el poder.” (págs. 107-108)

Fuente: Urania Ungo. Conocimiento, libertad y poder: Claves críticas en la teoría feminista. Colección Agenda de Género del Centenario, Ed. IMPUP-UNICEF, 2002

ellas han quedado más empoderadas que nunca, en otras condiciones materiales y son contestatarias, no sólo de las iglesias sino de todo el mundo que llega por ahí, por Costa Abajo de Colón...

Otro hito histórico, fines del 94, 95... Recuerdo que se hizo una convocatoria en el Hotel Europa, en el periódico... Mataron una mujer, un hombre que trabajaba en Aeronáutica Civil. Las hijas fueron secuestradas, una fue herida y a la más pequeña le metió la pistola en la boca. Estuvo sitiado en la casa por las autoridades y un fiscal, que era amigo de él, con una ametralladora lo sacó. Fue increíble, nadie lo creía y a raíz de eso se hizo un llamado público y a ese evento llegó la hermana de la difunta, por voluntad propia. Pero llegamos muchas otras mujeres... Y comenzó a armarse la Red Contra la Violencia, que además tuvo connotación de participación de mujeres de gobierno, pero fundamentalmente lideradas por la sociedad civil.

Sobre esas muertes se aprueba la Ley 27 de mayo de 1995, la primera ley que tipifica la Violencia intrafamiliar como un delito. Bueno,

y después se crea la Red Centroamericana contra la Violencia de Género... Primero se crea la Latinoamericana y Panamá se ha inscrito en estos procesos...

Más adelante, ya en el 2001, se acaba el Programa Pro Igualdad, queda una cierta sensación de debilidad en el movimiento porque todo el mundo haciendo proyectos quedamos agotadas. Ya en el 2001 miramos de nuevo espacios que se habían creado y que eran estratégicos, como por ejemplo el Consejo Nacional de la Mujer... Las Des-atadas aparecen posteriormente, jóvenes feministas que se juntan en torno especialmente a los Derechos Sexuales y Reproductivos...

En el 2002, no sólo las Des-atadas sino también un grupo importante de Panamá viajamos para asistir al 9no. Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en Costa Rica. Y por ser tan cercano pudimos ir un grupo de 20 panameñas, cuatro chicas eran parte de Des-atadas. Desde antes de eso Tania había sido parte ya de la Red Latinoamericana de Jóvenes por lo Derechos Sexuales y Reproductivos-Redlac y es también nuestro

primer vínculo con la Campaña del 28 de septiembre por la Despenalización del Aborto y con todos estos temas y también con la Campaña por la Convención por los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, eran temas que no estaban en la agenda del Movimiento de Mujeres en Panamá. Entonces Des-atadas asume esos temas y tiene entonces la primera relación con la red de Católicas por el Derecho a Decidir y la Red de Salud de las Mujeres. En el 2000, cuando fue Beijing + 5, mujeres de la Alianza, también participan, entre ellas Tania y empieza a establecerse esa comunicación que de alguna manera es esta otra clase de cosas que acá no había en el Movimiento de Mujeres, hasta el momento. Las Des-atadas obtenemos una beca para ir a Buenos Aires, la primera fue en el 2004, a un curso y ahí se conocen con el Colectivo Con-spirando. En el 2005 es la segunda beca, en el Taller de Diosas en Buenos Aires y en el 2007, Nuestro Cuerpo-Nuestro Territorio, en Buenos Aires. Es importante resaltar eso que anotaba Isali porque es como ese otro lado de la luna que no estaba en el movimiento en Panamá. Ya en el final del 2005, nace Voces por el Derecho a Decidir y es esa conexión hacia otras mujeres que venimos a este espacio a nutrirnos, a pesar que hacemos otras cosas del movimiento de mujeres cada una.

Del 2003 quiero resaltar que también nos preocupamos por la investidura de los grupos Provida que comienzan con una propuesta de ley del No Nacido, que el Movimiento de Mujeres logra revertirlo en una propuesta de Maternidad Segura. Y ahora con todo lo del nuevo Código Penal en este año (2007) que fue difícil lograr que no nos quitaran todo lo del tema del aborto terapéutico, fue una lucha bastante grande por parte del Movimiento estar ahí en la Asamblea, peleando cotidianamente...

Hay una cosa que a mi me parece anecdótica...

¡Oye, qué van a hacer las mujeres...!

El 23 de marzo de 2006, estábamos varias compañeras del Foro Mujer y Desarrollo, éramos 5 ó 6 y estábamos en esto de que todo está como



caído, el movimiento no levanta cabeza, no estamos teniendo impacto, no se hace nada con impacto público. Entonces entra una llamada a un celular de otra compañera que trabaja en temas de Justicia. Y llama y dice: ¡Oye qué van a hacer las mujeres, acaban de nombrar a un tipo, Defensor del Pueblo que tiene un caso de maltrato a su mujer en el año no sé qué! - ¿Y quién es ese tipo ya lo escogieron?.

Si lo escogieron anoche, se llama Liborio García ¡Quién! Yo no sé quién es ese tipo... Y estábamos en esa reunión en esta lloradera, y ahora qué vamos a hacer para retomar, para traer nueva gente al movimiento, para hacer cosas diferentes, tenemos que ser creativas, tenemos que hacer lecturas, no sé qué. Y de esa reunión que era un jueves en la tarde, el fin de semana

se armó una conferencia de prensa para el martes. Y a partir del martes se empezó una actividad agotadora e incansable por 3 meses, para destituir a Liborio García. Nos puso en las primeras cinco planas de los todos los periódicos por un mes... y el tema instalado en la opinión pública fue el tema de la violencia contra la mujer. Y al final él mismo nos ayudó porque cada vez que trataba de defenderse y decía lo que pensaba... se hacía más daño, él es muy cercano a los Provida, entonces todas sus ideas nos ayudaron. Pero ha sido un resurgir de la Alianza del Movimiento de Mujeres en Panamá. (...) en medio de esa diversidad y con nuestras diferencias, pudimos salir a flote.

Una cosa fundamental en ese tránsito de esa pelea contra el Ofensor del Pueblo, fue visibilizar la potencialidad de recursos que hay en nosotras. Unas pusieron sus conocimientos de leyes; otras, recursos económicos; otras, espacio físico donde reunirnos; otras fueron las creativas de simbolismos para las movilizaciones, con gente, con otros contactos. **...Todo mundo estaba pariendo a una velocidad que era la que demandaba el contexto en ese momento...**

Las y los periodistas jugaron un papel determinante, eso de tirar al aire encuestas. Eso de ponerlo en primera página, el movimiento feminista, ya no eran las locas... El movimiento feminista cuestiona tal cosa... No hemos tenido ni siquiera tiempo para rearticularnos y poder dividirnos un poco más las cosas. Pero estamos llenas de trabajo, llenas de posibilidades, llenas de fortalezas, pero hay muchas amenazas en el contexto que también hay que ver cómo les respondemos...

28 de septiembre de 2006:

Desde el equipo de la "Campaña por una convención de los DS y DR", decidimos hacer un cine debate sobre el tema de aborto, el 28 de septiembre y en Panamá eso era fuerte... estábamos en la Campaña, conversando, cuántos vendrán, 20 está bien, es un tema difícil... Y cuando llegamos, empezamos a ver... era el cine universitario que se llenaba y que venía más

gente y eran más de 70 personas ¡A hablar de aborto en Panamá! No era que derechos sexuales... ¡No! aborto. No era aborto terapéutico, no, no... La película es: Si estas Paredes Hablaran, con Demi Moore.

25 de noviembre de 2006

Fue lo que nos impulsó a muchas jóvenes, empujadas también por Alibel a imprimirle al Movimiento un juego, el teatro, la performance, lo más artístico y ahí también fue juntarnos a ensayar, a hacer cosas, nos juntamos con un montón de aliadas estratégicas que sabemos que no pueden venir a las reuniones, pero que si les decimos tenemos que hacer un taller, de eso puntual sí...

Como un dato, tengo que decir que yo observé que el 28 de septiembre en el cine, todas las que estuvimos haciendo este proceso, estuvimos ahí dando la cara, sentándonos adelante, o las que estaban en el público se levantaron y hablaron, o sea con gente que tu no sabes quiénes son...que hablamos sobre aborto abiertamente acá (...) creo que de las 23 que habíamos estado en el Taller de Diosas, 20 estuvimos ahí ese 25 de noviembre... creo que son cosas que no son casuales...

Yo voy a decir algo personal, en enero del 2007, nada es casual, estábamos haciendo un curso de respiración, con unas técnicas de un maestro hindú. Y a la vez estaba la discusión del Código Penal en la Asamblea Nacional, y estaba por supuesto el tema del aborto. Recuerdo aquel sábado que estábamos en la Asamblea... me acuerdo de Aleyda, Nelva Reyes, yo (Alibel), Mariela Arce, Nidia Martínez, después también llegó Chevy, Juana y Tania, Juani. Y aparecieron los Provida un lunes, porque el sábado ya habíamos cerrado la discusión. Y dice el presidente de la comisión de gobierno de la Asamblea, que iban a pasar un video porque el sábado no se había podido pasar porque no estaban los equipos. Y yo recuerdo haberme llenado de indignación y haber mirado a mis compañeras y sentir que una cosa me subía pero a la vez decía yo -Alibel respira, respira, respira-

y yo hago así y yo siento dos miradas que me dicen como – ¡go -dale! y ...me levanto y rompo el protocolo y le digo- “Señor diputado nosotras hemos solicitado desde octubre del año pasado participar aquí”, si Ud. pone ese video Ud. tiene que volver a dar derecho a replica porque ese tema se cerró el sábado. Y se armó esta discusión...Y todavía me erizo, porque es todo ese temblor, todo ese miedo que te atraviesa el cuerpo, pero a la vez la seguridad de que tienes que hacerlo y tienes que decirlo. Y sentir en ese momento, y estar segura, que yo no estaba hablando solamente desde mí, tenía 4 compañeras que me estaban mirando y tenía la certeza que no solamente estaba hablando por nosotras, sino por otras muchas y esa sensación es la que te da la fuerza para poder decirlo, o sea tú no estás sola.

Y se armó el escándalo, corrieron todos los periodistas para adelante y el presidente decretó

un receso... y a los 5 minutos... yo tenía como 5 micrófonos... ¿qué dice el movimiento de mujeres sobre el aborto...?

Yo si creo que tiene que ver con lo que habíamos hecho el 28 de septiembre del año anterior. Con saber que no estás hablando por ti misma. Con que habíamos hecho toda una discusión larga sobre qué íbamos a decir o no en público sobre el aborto, es decir, a lo interno de la Alianza y del movimiento. Había un documento que nos habían preparado las abogadas, habíamos traído especialistas desde fuera. Estábamos haciendo el curso de respiración. Creo que había una serie de condiciones dadas por el movimiento y que para mí es ese unir lo político con lo personal, con el cuerpo, con las emociones, con la



SER MUJER: ENTRE LUCES Y SOMBRAS

Este documento de 113 páginas reúne testimonios de 21 mujeres que participaron en el **Foro Mujer y Desarrollo**, instancia creada en 1992 y que propició la elaboración del **Plan Nacional Mujer y Desarrollo 1994-2000**, con apoyo de UNICEF, en el marco de velar por el cumplimiento de la Convención Para Eliminar Toda Forma de Discriminación Contra la Mujer, que en Panamá fue ratificada por la Ley 4 del 20 de mayo de 1981. En su primera sección aborda las perspectiva subjetiva de ser mujer; en la segunda cómo compaginan los diversos roles en la familia y participación política; en la tercera se hace referencia al mundo público-político, donde todas coinciden en la necesidad de construir

nuevas formas de poder, liderazgo y relaciones políticas entre mujeres; en la cuarta parte se desarrolla la relación de la sociedad política con el movimiento de mujeres en Panamá; en la quinta reflexionan sobre la experiencia de concertación del Foro Mujer y Desarrollo y la participación de las mujeres en la formación de políticas públicas con enfoque de género; y finalmente, retoman “las dimensiones relevantes del quehacer cotidiano, interiorizado por las propias mujeres en el proceso de formación de identidades. En esta perspectiva hacemos una nueva lectura del poder: poder para estar juntas, para incluir, ampliar y hacer uso de esta nueva concepción al impulsar la propia distribución social del poder.” (Introducción, p.iii) Extractamos algunos párrafos de

las secciones **Dimensiones de la lucha emancipativa de las Mujeres:**

“El empoderamiento es aquí entendido como una forma nueva de establecer modos alternativos de negociar el poder en distintos ámbitos, desde el público en la esfera gubernamental hasta el privado en la esfera de las relaciones cotidianas entre las personas. Con este enfoque se trata de modificar a fondo las relaciones de poder y, por supuesto, obliga a considerar las necesidades específicas de las mujeres en el reto de superar los tradicionales esquemas de roles de hombres y mujeres en el ámbito de los público, doméstico, privado e íntimo; los conceptos culturales en los que se basa la subjetividad masculina y femenina, la intervención de hombres y mujeres en la toma de decisiones.

respiración...

También habló Mariela, y explicó de qué se trataba ese video que se difunde por toda Latinoamérica y lo que pretenden con él.

-Para cerrar el capítulo de la historia que Alibel comenzó y no terminó. Cuando vinieron del receso, después de media hora de discusión, el presidente de la comisión dijo: no van a poder proyectar porque las señoras tienen razón... Eso rompe con el tema...

-Nosotras del Movimiento de Mujeres de la Costa de Colón hemos participado a nivel nacional cuando nos convocan o nos puede llegar la información. Nosotras allá no tenemos fax, ni luz eléctrica, ni correo electrónico, ni mucho menos celular. Un teléfono público que a veces está bueno y a veces está dañado y la mayoría de las veces que está dañado. Bueno y ahí Alibel se las ingenia tratando de buscar a la presidenta del grupo que es otra compañera. Y

nosotras el año pasado tuvimos una vivencia bastante fuerte, triste también por las inundaciones que hubo en el área y ahí nosotras sentimos que tenemos compañeras acá en Panamá que no nos olvidaron. Por lo menos yo no fui afectada, pero todas las compañeras de orilla de río si se afectaron bastante, y de allá...yo no sé Alibel y Aleyda y Mariela, yo no se como hicieron acá pero allá nos llegó donaciones y nosotras la repartimos a las compañeras que se les había mojado sus casas, que tuvieron que quedarse 3 días fuera de sus casas para que se secaran, para limpiar...Y nosotras les damos las gracias a las compañeras por todo....



En nuestra democracia el sistema político, basado en el principio del Gobierno de la mayoría cuyos intereses son representados por un reducido grupo de personas, conlleva una fuerte exclusión política de distintos sectores y expresiones sociales, cuyos intereses, en la práctica, no son recogidos. Frente a esta realidad, debemos propiciar una nueva forma de hacer política que no reproduzca los vicios patriarcales del poder, sin renunciar a su ejercicio. Debemos propiciar y garantizar su expresión autónoma, reconociendo la pluralidad, la diversidad y la diferencia. El núcleo básico de una política democrática es la negociación de intereses diferenciados y conflictivos. Debemos partir de reconocer nuestras diferencias, muchas de ellas probablemente irreconciliables. La idea central

es que reconociendo esas diferencias, pongamos énfasis en lo que nos une.

Para avanzar en esa dirección, se hace necesario promover el liderazgo colectivo de mujeres, propiciando la construcción de un pacto que, en la práctica cotidiana, sea perneado por la solidaridad, la concertación, la búsqueda de consenso entre mujeres y su articulación en diferentes sectores.

*“La lucha que hemos de llevar es hasta participar en la toma de decisiones!
Irma”* (p.35)

En esta misma sección se hace referencia a **Nuevas Formas de Liderazgo entre Mujeres**, una cita entre varias:

“Lograr el consenso es un proceso, no lo puedes lograr de una vez... Podemos tener consenso hoy y mañana no tenerlo y no pensar que por eso

se derrumbó todo... Sí se puede hablar de acumulación de consenso en elementos y momentos específicos y se lo construye a partir de lo que cada una de nosotras puede aportar en determinados aspectos. Creo que construir el consenso en ese momento pasa por el conocimiento de la realidad de la sociedad panameña. Hemos generado miedo al conocimiento y la autoestima baja en relación a la posibilidad del conocer. Busquemos las formas de hacer llegar a todas, más que cualquier cosa, el conocimiento.”
Briselda (p.36)

Fuente: Junia Leonel Fukuda y Mariela Arce. Ser Mujer, entre luces y sombras, Centro de Estudios y Acción Social Panameño, Panamá, 1997

Contactos*

Argentina

Coca Trillini
C.C. 269 Suc 20 (B)
1420 Buenos Aires
Argentina
Telefax: 54 11 4300 9808
ctrillini@yahoo.com

Brasil

Ivone Gebara
Rua Luis Jorge dos Santos, 278
Tabatinga
54756-380 Camaragibe - PE

Sandra Duarte De Souza
Universidade Metodista de Sao
Paulo
Rua Luiz Góes 206 Apto. 141
(04043-000) Sao Paulo SP
Tel: 555-11-55395260
sanduarte@uol.com.br

Sandra Raquew dos Santos
Rua dos Ipês, 30, apto.301
Anatólia
Joao Pessoa.
PB.CEP: 58052-030
sandraraquew@yahoo.com.br

Colombia

Alix Lozano
Santa fé de Bogotá
sbmc@etb.net.co

Costa Rica

Janet W. May
Apartado 901
1000 San José
janmay@smtpracsaco.cr

Chile

María Teresa Aedo
Newen Kushe
Concepción
tereaedo@yahoo.com

María Teresa Inostroza
Newen Kushe
FONO: 41-2890048
Concepción
mariteinos@yahoo.com

Ecuador

Marcia Moya
Anudando
Robles N° 610 y Juan León Mera
Pichincho
Quito
marciamoya@hotmail.com

Estados Unidos

WATER
8021 Georgia Ave. 310
Silver Spring, MD 20910-4933
Fax: 301 589-3150
www.hers.com.flash.water

CAPACITAR

23 East Beach Street, Suit 206
Watsonville, CA 95076
Fax: 408 722-77043
capacitar@igc.apc.org

Guatemala

Cinthia Méndez
Núcleo Myery Teología
9a Calle 10-38 zona1
cindu13@hotmail.com

Mexico

Ana Lutterman Aguilar
J. H. Preciado N° 314
Colonia San Antón
Cuernavaca (Morelos)
lutterma@augzburg.edu

Uruguay

Graciela Pujol
Grupo Caleidoscopio
Quijote 2531 Ap.702
(11600) Montevideo
doblecli@internet.com.uy

Venezuela

Gladys Parentelli
Apartado Postal 51.560
Caracas 1050 A
gparentelli@cantv.net

* Los Contactos son aquellas organizaciones o personas a las cuales puedes solicitar información acerca de la revista y/o de nuestro Colectivo Con-spirando.

Radio Tierra un sitio abierto....

Visítanos. escuchanos. dialoguemos....
www.radiotierra.cl

radio
TIERRA 1300
www.radiotierra.cl

Con-spirando

Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, Espiritualidad y Teología
Suscripción Anual incluye envío aéreo

Cambia, todo cambia... y Con-spirando también

Como suscriptor/a de 2008, recibirás Revista N° 58: Liderazgos creativos, más 1 CD: Diosas y Arquetipos;

Revista N° 59: Rutas de las mujeres, más 1 CD: Cuaderno de ritos

Nombre y/o Institución:

Dirección:

Ciudad:

Estado:

País:

Teléfono:

Fax:

E-mail:



Valor suscripción 2008

2 Revistas impresas y 2 CD	
Chile	\$10.000
América Latina	US\$30.00
Resto de Mundo	US\$35.00
Instituciones	US\$40.00

Participa en Con-spirando. Es hora de renovar tu suscripción 2008

Alternativas para envío de pago:

• Chile: depósito en Cuenta Corriente del Banco del Desarrollo N° 000-01-08290-6.

Envío de fax de copia depósito al fono/fax 2223001

• Cheque por carta certificada a Casilla 371-11, Correo Ñuñoa, Santiago, Chile. *

* Cheque US\$ pagadero desde un banco norteamericano.

¡¡Cambios para el
2008!!
...es hora de renovar
tu suscripción...

Publicaciones

• REVISTA CON-SPIRANDO

Revista latinoamericana de ecofeminismo,
espiritualidad y teología

• LIBROS Y PUBLICACIONES

Virgenes y diosas en América Latina:

La resignificación de lo sagrado

Verónica Cordero, Graciela Pujol, Mary Judith Ress,
Coca Trillini, Coordinadoras. Santiago de Chile, 2004.

Without a vision, the people perish:

Reflections on Latin American ecofeminist theology

Mary Judith Ress. Santiago de Chile, 2003

Del Cielo a la Tierra:

Una Antología de Teología Feminista

Mary Judith Ress, Ute Seibert y Lene Sjørup

Mujeres Sanando la Tierra:

Ecología, Feminismo y Religión.

Rosemary Radford Ruether.

Lluvia para Florecer:

Entrevistas sobre el Ecofeminismo en América Latina.

Mary Judith Ress.

Diosas y arquetipos:

En memoria de Madonna

Kolbenschlag.

Colectivo Con-spirando.

Circling in, Circling Out:

A Con-spirando Reader

Mary Judith Ress, Ed.

Calendario de Ritos 2008

- Marzo, jueves 20: Equinoccio de Otoño
- Junio, viernes 20: Solsticio de Invierno
- Septiembre, lunes 22: Equinoccio de Primavera
- Octubre, Viernes 31: En memoria de las brujas
- Diciembre, Lunes 22: Solsticio de Verano

Lugar: Colectivo Con-spirando,
Malaquias Concha 043, Ñuñoa, Tel: 222 3001

Hora: 19:00 horas

Lleva algo para compartir y tu aporte voluntario

Talleres de Trans-formación

Cursos de capacitación 2008:

Desde marzo a noviembre:

Partir del cuerpo:

- Aprendizajes, prácticas, transformación cultural
- Historia del cuerpo, imagen y esquema corporal
- Enfoques de trabajo corporal y grupal

Liderazgos Creativos:

- Oratoria y expresión corporal
- Conceptos de poder, empoderamiento.
- Estilos de liderazgos

Cuerpo y Política:

- Construcción de la sexualidad: enfoques y contextos
- Políticas del cuerpo: herramientas para la acción en violencia y derechos sexuales-derechos reproductivos

Cada curso tiene una duración de 24 horas pedagógicas.
Costo: \$95.000 (incluye material pedagógico y certificado de participación) Posibilidad de optar a becas parciales.

Talleres:

- Escritura Creativa.
- Danzas Circulares.
- Máscaras y expresión.

Asesorías:

A organizaciones e instituciones en temas de:

- Sistematización de experiencias.
- Memoria Organizacional.

Charlas-Tertulias:

Una vez al mes nos reunimos en nuestra Casa para conversar, reflexionar y compartir experiencias en diversos temas de interés.

Servicios Editoriales *Con-spirando*:

Edición, diagramación y publicación de: *todo tipo de publicaciones que quieras*
editar Consultas a: contacto@conspirando.cl Fono: 2223001

